

**APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN IDEARIO
POLÍTICO INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA EN CARTAGENA,
1909-1929**

ROBERTO CARLOS ROA MERCADO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE HISTORIA

CARTAGENA DE INDIAS, D.T.Y.C

2016

**APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN IDEARIO
POLÍTICO INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA EN CARTAGENA,
1909-1929**

ROBERTO CARLOS ROA MERCADO

Trabajo de grado para optar al título de historiador

Asesor

JAIRO ÁLVAREZ JIMÉNEZ

Historiador

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS, D.T.Y.C
2016**

Nota de aceptación

Jurado

Calificación

Cartagena de Indias, (Septiembre de 2016)

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
 CAPITULO I	
1. MODERNIZACIÓN CAPITALISTA Y CAMBIOS SOCIALES EN LA CARTAGENA DE LAS TRES PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX	14
1.1 Puertos, ferrocarriles e industria en la ciudad amurallada.....	15
1.2 Importancia del modelo agroexportador en la clase obrera de Cartagena.....	19
1.3 Impulso industrial en Cartagena en el transito al siglo XX.....	21
1.4 De modernidad y modernización en la Cartagena de principios de siglo XX.....	24
 CAPITULO II	
2. POLÍTICA Y CAUSA SOCIAL: POSTURAS CONSERVADORES Y LIBERAL SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN CARTAGENA	25
2.1 De liberales a conservadores y de conservadores a liberales: Ideas políticas en Cartagena.....	30
2.2 Los ideales políticos liberales y conservadores: divulgación.....	34
2.3 Partidos políticos y clase obrera: La causa Social desde la	

Perspectiva Roja y azul.....	38
2.3.1 La percepción de los liberales.....	42
2.4 Socialismo y liberalismo.....	44
CAPITULO III	
3. CLASE OBRERA E IDENTIDAD: EL ORIGEN DE UNA CLASE	
CONDENADA A LA LUCHA.....	47
3.1 La clase obrera en contexto nacional.....	47
3.2 Clase obrero y el Caribe Colombiano.....	51
3.3 Herencia de los artesanos a los obreros.....	56
3.4 La construcción de ideario política de	
la clase obrera cartagenera.....	59
3.5 Independía política en la clase obrera cartagenera.....	63
4. CONCLUSIONES.....	69
FUENTES PRIMARIAS.....	71
BIBLIOGRAFÍA.....	72
ANEXOS.....	76

**APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN IDEARIO
POLÍTICO INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA EN CARTAGENA,
1909-1929**

INTRODUCCIÓN

La actual coyuntura historiográfica está caracterizada por un abandono casi que completo de los análisis enmarcados en visiones críticas del estado de cosas; dicha desidia se ve manifiesta en el afán de despolitizar el oficio del pasado, abalanzándose de manera constante a los estudios culturales de corte posmoderno, los cuales de manera poco rigurosa dejan de lado los cuestionamientos del *status quo*, refugiándose en la negación de toda contradicción social como sustento ideológico.¹

La historiografía nacional no está ajena a la coyuntura académica expuesta anteriormente; no obstante, el carácter reciente de la misma hace que tenga particularidades propias. Dentro de las características focalizadas en la historiografía colombiana está el origen de su profesionalización en la década de 1970 con la “nueva historia”, que a pesar de los importantes aportes que ha hecho al oficio del pasado, no implica que se haya desligados de las viejas formas de concebir el que hacer histórico, relacionado directamente con el carácter patriótico y romántico de tiempos anteriores.

¹ Vega cantor, Renán. *Gente muy rebelde. Protesta popular y modernización capitalista en Colombia 1909-1929. Enclaves, transportes y protestas obreras* Tomo1, Bogotá, Ed. Pensamiento Crítico, 2002, p 18

Por otro lado, aportes de investigadores como Medófilo Medina, Fabio Zambrano y Alberto Mayor Mora, se perfilan como eslabones indispensables a la hora de intentar comprender la realidad histórica de sectores subalternos en el territorio nacional.²

El Caribe colombiano, por su parte, ha estado bajo el influjo de corrientes historiográficas de latitudes distintas a los límites nacionales, como el caso de la escuela social inglesa liderada por historiadores del nivel de Eric Hobsbawm y E. P. Thompson y la escuela de los subalternos de la India con Ranajit Guha, como uno de los historiadores asociados a esta corriente historiográfica reconocida en el mundo.

Ambas corrientes ayudaron a que en la región colombiana se diera un cúmulo de interpretaciones del pasado distantes a lo que la “nueva historia” ofrecía, cobrando importancia temáticas directamente relacionadas a los grupos subalternos, donde los sectores populares han sido protagonistas, siendo analizados desde las más diversas variables que los de abajo, puedan presentar. Caso puntual son los estudios relacionados de los trabajadores fabriles y portuarios. Por ejemplo encontramos los estudios del historiador Sergio Solano de Aguas³. Otro ejemplo de los análisis del pasado visto desde el prisma de los de abajo, lo podemos encontrar en el autor Alfonso Múnera cuyos aportes están relacionados a los estudios de raza y participación de los sectores populares en la lucha de independencia.⁴

² Para mayor comprensión de los aportes historiográficos de estos autores ver MEDINA, Medófilo. *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. Bogotá. Ediciones Aurora. 1984.

ZAMBRANO, Fabio. “*Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XIX*”, MAYOR MORA, Alberto (1996). *Cabezas duras dedos inteligentes*. Medellín: La Carreta.

³ Ver Sergio Paolo De la Aguas Solano, *Sociedad, puerto y conflicto en el Caribe colombiano, 1850-1930*, Bogotá, Observatorio del Caribe colombiano ministerio de cultura universidad de Cartagena, 2001.

⁴ Ver MÚNERA Alfonso, *El fracaso de la Nación. Región, clase y raza en el Caribe Colombiano: 1717 -1810*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora Editores, 1998.

Por poner dos ejemplos más reconocido de la academia del caribe colombiano.

No obstante, y debido al poco desarrollo que la historiografía particularmente de Cartagena cuyos motivos estaban estrechamente ligados a:

- *“El peso del pasado colonial presente en la simbología urbana que asalta los sentidos de cualquier persona”*
- *La significativa participación de la ciudad durante las gestas de independencia*
- *Un período republicano adverso para el desarrollo material de la ciudad, la que perdió todas las prerrogativas portuarias y comerciales que habían estimulado su desarrollo durante el período colonial”*
- *La que consideramos más importante: el predominio nacional de una tradición historiográfica originada a comienzos de la centuria en curso que hizo de la colonización española, en especial de la fundación de ciudades y villas un objetivo de estudio”*⁵

A pesar de los esfuerzos hechos por historiadores en formación, en cuanto a la reconstrucción histórica del pasado de los sectores subalternos de Cartagena,⁶ dicho campo de investigación sigue siendo poco explorado en la historiografía cartagenera del siglo XX, situación que nos pone de frente con el reto como artesanos del pasado, de emprender

⁵ Sergio Paolo De la Agusa Solano, "Un siglo de ausencia: La historiografía sobre Cartagena (Colombia) en el siglo XX", en Haroldo Calvo y Adolfo Meisel (eds.), CARTAGENA DE INDIAS Y SU HISTORIA, (Cartagena, Banco de la República-Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1998), pp. 215-232.

⁶ Existe cierto cumulo de trabajos sobre los sectores subalternos locales, pertenecientes más que todo a los trabajos de grados de estudiantes de la Universidad de Cartagena tales como: Lorduy, María Bernarda Las protestas populares en Cartagena en el transito del siglo XIX al XX. (Tesis de grado para optar el título de historiadora. Universidad de Cartagena. 2003), Flores, Francisco Ni Manipulados ni Pre políticos. Artesanos y Reformas Liberales en Cartagena, 18491878. (Trabajo de grado para optar el título de historiador, universidad de Cartagena, 2004), Álvarez Jiménez, Jairo. Sociedad y política: actitudes anticlericales en Cartagena 1876-1916. (Tesis de grado para optar el título de historiador. Universidad de Cartagena. 2003)

estudios encaminados a la construcción de una historia desde abajo, donde se estructure como eje principal de la reconstrucción de un ideario político de los sector obreros de nuestra ciudad, analizando de manera rigurosa el proceso de formación de una identidad propia del proletariado cartagenero.

I

Nuestro objeto de estudio está circunscrito dentro de los años 1909 a 1929, donde la denominación **Obrero** se entenderá en un sentido “amplio y ambiguo”, puesto que en el contexto de la Colombia de las tres primeras décadas del siglo XX el término hacía referencia un amplio número de sectores como los artesanos, campesinos, trabajadores asalariados, pequeños empresarios, entre otros⁷; situación que lo distanciaba de las posturas de los criterios de conceptualización de la economía política clásica.

El aspecto de la conciencia de clase e ideología resulta ser uno de los más problemáticos, puesto que dicho tema se desprende de un abanico de posturas teóricas que hacen de la temática un importante punto para la comprensión de las dinámicas políticas de la clase obrera y sus procesos de construcción de una conciencia de clase. Para efectos de este trabajo el concepto clase va estar relacionado al:

“resultado histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas y el proceso cultural de identificación lo permiten. La sensación de pertenencia a la clase obrera no es resultado mecánico de la industrialización, ni siquiera de la proletarización de artesanos o campesinos. Tampoco es algo que se construye exclusivamente en los sitios de trabajo, aunque allí resida su especificidad. Pertenecer a la clase es identificarse como un nuevo

⁷ Renán Vega Cantor, *Gente muy rebelde. Mujeres, artesanos y protestas cívicas. Tomo 3*. Ed. Pensamiento Crítico. Bogotá. 2002.p 107

conglomerado social que da sentido a quienes comparten unas condiciones de explotación similares”⁸

Por lo tanto la idea de lo obrero como de clase, deben ser visto para el caso del primero con un criterio amplio y conforme al imaginario colectivo de la época, así también la clase debe ser vista como fenómeno social dinámico y cambiante, más que como un producto acabado y rígido.

II

Existe cierto consenso entre quienes dentro del oficio del pasado se han dedicado a reconstruir la historia de los sectores subalternos en cuanto a la escasez de las fuentes primarias. En el caso de Cartagena se evidencia dicha dificultad en el vacío documental entre los 1913 y 1919 en el Archivo Histórico de la ciudad,⁹ situación que obstaculiza un desarrollo óptimo de las investigaciones encaminadas en esta dirección; por otro lado, la poca consolidada historiografía social de orientación obrera en Cartagena y la tendencia progresiva hacia los estudios culturales de corte posmodernos representan dos limitantes que nos ayuda comprender los vacíos que en la actualidad, se tenía antes, con respecto a la construcción sistemática de análisis históricos de la clase obrera local.

Dentro de las fuentes primarias revisadas para este trabajo se encuentra el corpus documental de la sección de miscelánea o pequeños formatos del Archivo Histórico de Cartagena dentro de los que se encontraron publicaciones periódicas de los diferentes matices o expresiones conservadoras hasta de índole radical liberal y en menor medida socialistas.

⁸ Mauricio Archila Neira, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, Bogotá, Ed Cinep, 1991, p 19.

⁹ Ver sección de Miscelánea del AHC.

Otro cumulo documental importante para entender las dinámicas políticas de la clase obrera cartagenera se encuentra en la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), cuyos ejemplares nos fueron más útiles en las construcción de esta investigación. Se encuentra Alma Joven (1911), El Autonomista (1913), El Caribe (1912), El Comunista (1910), El Liberal (1910 - 1911) y el símbolo (1910).

III

La estructuran temática de este trabajo está compuesta por tres capítulos. El primero está dedicado a describir el contexto político, económico y social de la Cartagena de los primeros tres décadas del siglo XX, cuyas especificidades van dirigidas e entender los antecedentes de finales del siglo XIX y como esto marcó la pauta de las dinámicas del siglo XX. Por otro lado, se busca estructurar las características comerciales e industriales de esos tiempos enfatizando en las actividades de reactivación del puerto, navegabilidad del Canal del Dique y ferrocarril Cartagena-Calamar e inversión de capitales extranjeras.

En el segundo capítulo se analizarán dinámicas políticas que se presentaron a principios del siglo XX con respecto a los partidos políticos liberales y conservadores, teniendo como eje temático los mecanismos de masificación de las ideas políticas de ambas tendencias y su discurso con respecto a la clase obrera como sujeto político.

Por último el tercer capítulo, muestra la transición de asociaciones de artesanos a asociaciones obreras, cómo se da el proceso de asimilación de los ideales políticos, la

definición del término de obrero en esos tiempos y por último la creación de un ideario político propio (formación de partidos políticos obreros, socialistas y comunistas).

CAPÍTULO I

1. MODERNIZACIÓN CAPITALISTA Y CAMBIOS SOCIALES EN LA CARTAGENA DE LAS TRES PRIMERAS DECADAS DEL SIGLO XX

La irrupción del siglo XX en Colombia tuvo sin lugar a duda dos aspectos específicos que la caracterizaron; por un lado el surgimiento de Estados Unidos como potencia y su influencia económica sobre el proceso de industrialización en Colombia y por otro, el desarrollo desigual de dicho capitalismo, debido a que :

“el proceso de modernización se presentó solamente en unas regiones y sectores sociales; es decir, no tuvo una difusión generalizada por lo que tradición y modernización pueden considerarse como dos caras de la misma moneda, que configuran la realidad colombiana de este momento histórico”¹⁰.

Sumado a esto, el carácter rural predominante en el país al término del siglo XIX, se vio alterado por la sistemática migración de la población del campo a los núcleos industriales, atraídos por las nuevas dinámicas económicas, situación que aceleró vertiginosamente los índices demográficos en las principales ciudades del país ensanchando las fronteras de fenómeno urbano.

¹⁰ Luz Ángela Núñez Espinel, *El Obrero ilustrado, Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, Bogotá D.C., Ediciones Uniandes, 2006, p 2.

El termino del siglo XIX para Colombia, implicó en cierta medida el inicio de una serie de cambios para el territorio nacional, debido en buena medida al proceso de modernización capitalista que se estaba iniciando entonces. En el caso de las dinámicas poblacionales “los indicadores demográficos muestran que, entre 1905 y 1938, la población total del país se duplicó, pasando de 4.143.632 a 8.407.956”¹¹, mostrando un importante aumento en el número de personas en el territorio nacional sin precedentes. Sumado a esto la consolidación del café como principal producto agrícola del país, posicionándose como el principal producto de exportación nacional. Otro aspecto importante dentro de la época fue el aumento de la capacidad económica del Estado, la cual sirvió para “el desarrollo de obras públicas, especialmente la construcción de ferrocarriles, los cuales absorbieron más del 60 por ciento del total de inversiones públicas del país”¹²

Como tercer aspecto se dio el tránsito de procesos de producción nacional de los talleres artesanales a la producción de corte industrial, donde la década de 1920 fue testigo del “surgimiento de “verdaderas fábricas”, en sectores donde había predominado la industria doméstica y artesanal, y se generalizó la utilización de maquinaria moderna y mano de obra asalariada”¹³

Cartagena no fue la excepción de la coyuntura nacional puesto que el siglo XX trajo consigo un número considerable de transformaciones en la ciudad, donde lo económico, lo social y lo político representaría un tridente vital para el entendimiento de dicha temporalidad histórica.

¹¹ Luz Ángela Núñez Espinel, *El Obrero ilustrado, Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, Bogotá D.C., Ediciones Uniandes, 2006, p 3.

¹² L Núñez Espinel, *El Obrero ilustrado, Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, p 7

¹³ L Núñez Espinel, *El Obrero ilustrado, Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, p 8

La economía por su parte, mostraba una tendencia favorable hacia su recuperación desde 1880, mostrando una marcada ruptura con las dinámicas económicas en todo el siglo XIX¹⁴. Dentro de los elementos destacados que ayudaron al fortalecimiento y el resurgir económico de finales del siglo XIX, se encuentra por un lado la recuperación de la navegabilidad del Canal del Dique y por otro la construcción del ferrocarril Calamar-Cartagena; cuyo impacto se vio reflejado en la reactivación del sistema fluvial y de puertos. De este modo las ciudades se podían conectar a costo razonable con el Río Magdalena la arteria histórica de comunicación de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, luego del Virreinato y finalmente, hasta hace unas décadas de la República de Colombia.

El llamado interior andino se conectó históricamente con el mar Caribe a través de este río que nace en el macizo colombiano y vierte sus aguas al mar Caribe en el lugar llamado Bocas de Ceniza. Gran parte de su recorrido está marcado por el valle que forman las vertientes de las cordilleras Central y Occidental. Al comienzo, el valle es estrecho y se va expandiendo a medida que sus aguas avanzan hacia el norte, hasta que finalmente el río toma hacia el occidente mientras la cordillera Central se desvanece en la llanura del Caribe y la Oriental sigue hacia el este hasta desvanecerse en el lago de Maracaibo. El valle del río Magdalena por sus características geográficas se ha dividido en tres: el alto, medio y bajo Magdalena. El primero corresponde a un valle estrecho en el que la distancia entre las dos cordilleras no supera los 40 kilómetros, mientras que el medio es la parte más ancha del valle y el bajo Magdalena corresponde al recorrido que el río hace por la llanura Caribe¹⁵.

¹⁴ A Meisel Roca, “Cartagena 1900-1950 a remolque de la economía”, en *Banco de la Republica centro de investigación económica Caribe colombiano*, p 18.

¹⁵ Ramon Peñuela, Arístides. *Los caminos al río Magdalena*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1999.

En su parte alta, en lo más estrecho de su valle, se fundaron importantes villas como Timaná, La Plata, Villeta y Honda. Este se convirtió en el puerto fluvial más importante del río Magdalena. Su importancia radicó en que desde allí partió el camino hacia Santafé. El camino de Honda se consolidó como el que comunicaba a la ciudad de Santafé con el Magdalena y, a través del río, con Cartagena.¹⁶

En el siglo XIX fue el camino de acceso más importante para viajeros y mercancía. A través de él se empezó a conocer el país. Como consecuencia trajo el auge de la navegación entre la ciudad y los ríos de Atrato y Sinú, además se empezó a exportar ganado de las sabanas de Bolívar por la bahía de Cispata y por Cartagena.

En lo político el ex presidente Rafael Núñez, para el periodo entre 1876 y 1879, realizó las contrataciones para la ejecución del canal de Dique con la cual se dio la apertura del tramo en el año 1877 que iba de Pasacaballos y Ciénaga de Pájaro¹⁷, para que finalmente se abriera el canal para la navegación a finales de 1879¹⁸, siguiendo cronológicamente los acontecimientos importantes de la época. Para algunos estudiosos 1880 fue la década dorada de la navegación en el Canal del Dique¹⁹.

1.1 PUERTOS, FERROCARRILES E INDUSTRIA EN LA CIUDAD AMURALLADA.

A finales del siglo XIX, se empezaron a asociar diferentes grupos de empresarios locales, los cuales generaban empleo y activaban la economía de la ciudad. Para el año 1880, las

¹⁶ Ramon Peñuela, Arístides. *Los caminos al río Magdalena*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1999.

¹⁷ Theodore Nichols, “Cartagena and the Dique”, *Journal of transport history*, vol 11, No 11 No. 1, Mayo 1955, P 26.

¹⁸ T Nichols, “Cartagena and the dique, P.26

¹⁹ Eduardo Lemaitre, “El canal del dique y sus peripecias”, en pilar moreno y Jorge Orlando Melo, Bogotá, Editores caminos reales de Colombia, Fondo Fen Colombia, 1995, P. 124

exportaciones por el puerto de Cartagena crecieron más rápidamente a diferencia de las que salían por Barranquilla. En el año 1878 las exportaciones de Barranquilla eran cinco veces mayores que las de Cartagena, ya en 1888 no las superaban sino cerca de un 60%²⁰. Se presentaron algunos problemas con el funcionamiento del canal del Dique, entre ellos la sedimentación, los cuales afectaron el tráfico y a pesar de los esfuerzos por mantener en funcionamiento el canal: los dirigentes Cartageneros, entre ellos Rafael Núñez, llegaron a la conclusión que al igual que en el de Barranquilla el éxito del puerto de Cartagena dependía de la construcción de una vía férrea.

De esa manera surgió la aprobación de la construcción del ferrocarril Calamar- Cartagena y un muelle a la entrada de Bocagrande con el fin que quedara conectada con la ciudad amurallada por medio del ferrocarril²¹. Con la construcción del muelle de Bocagrande los barcos de gran calado pudieron acomodarse directamente y embargar y desembarcar mercancías. Con relación a esto podemos decir que las relaciones de comercio fueron importantes para la época. Se constituyeron algunas compañías de navegación fluvial con sede en Cartagena. El muelle desapareció por un incendio en el año 1930. El gobierno nacional contrató a la firma Frederrick Snare Corporation de Nueva York para la construcción en de un moderno terminal marítimo que se ubicaría en la isla de Manga y comenzaría operaciones en 1993²². Dicho acontecimiento generó la recuperación de la economía para finales del siglo XIX, porque el puerto volvió a cobrar importancia a nivel nacional por la dinámica y el constante funcionamiento que tenía para ese momento. Si bien

²⁰ Jorge Alberto Restrepo y Manuel Rodríguez, “La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a finales del siglo XIX”, Bogotá, En *Estudios sociales*, FAES, Vol I, No 1, 1987, P. 61

²¹ Theodore Nichols, Tres puertos de Colombia, Banco Popular, Bogotá, p 128.

²² Alfonso Salas, “Cartagena de Indias ciudad de puertos”, en *Así es Cartagena de Indias Cartagena*, Cartagena P. 224.

es cierto, Cartagena como ciudad portuaria mejoró, Barranquilla siempre ostentó el primer lugar en recaudos con un 59.7% mientras que Cartagena para este tiempo quedó situada en el segundo lugar con un recaudo de 21.8%.²³

Los principales productos agrícolas que eran exportados desde el puerto de Cartagena eran el café, en segundo lugar el tabaco²⁴. Debido a la voluminosa carga que representaba el café, esto generó la necesidad de crear más empleos en la actividad portuaria, lo que produjo un importante crecimiento de la economía en Cartagena. Con esto se fue gestando una clase o fuerza de trabajo para la época.

Los diferentes matices que tuvo el proceso de modernización capitalista en los límites nacionales ubicaron a la ciudad de Cartagena dentro de las regiones que tuvieron un incipiente desarrollo industrial a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, escenario orquestado por la difícil situación socio política que vivió la ciudad durante el siglo XIX y el poco apego de la mayoría de las elites locales por las dinámicas industriales, quienes en términos generales estuvieron más interesados en la reactivación económica del puerto y el transporte. La actividad portuaria era la mayor fuente económica de la ciudad.

A pesar de que no se puede identificar a la Cartagena de las tres primeras décadas del siglo XX como centro meramente capitalista, si podemos plantear que hubo cierto proto-capitalismo o en términos de Adolfo Meisel un “primer impulso industrial” que le dio la bienvenida al siglo XX con un número bastante reducido de industrias, mostrando una marcada diferencia con las tendencias socioeconómicas de ciudades como Medellín, Cali

²³ Informe del Ministerio de Hacienda al congreso de la República, imprenta Eduardo Espinosa, Bogotá, 1898, p. 12

²⁴ A. Meisel Roca, “Cartagena 1900-1950 a remolque de la economía”, en *Banco de la República centro de investigación económica Caribe colombiano*, p 25.

o Barranquilla, que gozaban de cierto desarrollo a nivel industrial y a su vez de una clase obrera emergente bastante fuerte. Dicho desarrollo bastó para que los obreros de las factorías locales, a pesar de no representar una mayoría dentro del sector de los trabajadores de la época, protagonizaran, de la mano con los artesanos, un número importante de acciones colectivas²⁵ todo un proceso de metamorfosis ideológica, que los llevó a auto reconocerse como clase y sujetos de derechos, por encima de la influencia de las tendencias políticas imperante en la época (liberalismo, conservatismo y republicanismismo), generando dinámicas particulares para el caso de la ciudad amurallada.

La economía local fijó su horizonte en el desarrollo portuario, mostrando una recuperación notoria con respecto a su situación pos independencia, gracias en buena medida a que entre 1890 a 1920, en Cartagena se dio el primer impulso industrial con la creación de empresas de importación a nivel nacional y local. Este desarrollo no fue tanto comparado con otras ciudades de diferentes regiones del país, lo que ocasionó una desigualdad en el crecimiento de las ciudades de la región caribe, para el caso de Cartagena y Barranquilla. Trayendo como consecuencias el estancamiento de actividades industriales y la desaparición de muchas fábricas hacia los años treinta.

Es claro, que la industria fabril, fue una de las más importante y beneficiadas debido a las manifestaciones de las actividades del hombre en la producción de la riqueza, a pesar de los inconvenientes en el incremento de la ciudad, porque uno de los principales obstáculos con los que se tuvo que luchar fue la falta total de materias primas, ejemplo de esto se dio en la

²⁵ Ver tabla paginas 80

siembra del algodón, porque el cultivo que se producía era insuficiente para distribuir a las diferentes fabricas que lo transformaban en productos de buena clase.²⁶

Lo anterior demuestra que las fábricas no eran un renglón en la economía cartagenera para 1940, como en otras ciudades del país. Esto muestra claramente que la clase obrera que se estaba gestando en la ciudad no era tan numerosa como en ciudades como Medellín y Bogotá.

A pesar del incipiente desarrollo capitalista en la ciudad, dichas condiciones vieron nacer nuevos grupos sociales dentro de los sectores subalternos, donde la clase obrera, de una u otra forma, se posicionó como protagonistas, en el nuevo escenario local; captando así el interés político de sectores como el artesanado, que les precedía como protagonista en las luchas sociales de las décadas anteriores. Las circunstancias descritas anteriormente encontraban inmersos a los sectores subalternos de nuestra ciudad, que contaron con condiciones particulares en sus luchas, donde las tendencias artesanal-obreras eran normales.

1.2 IMPORTANCIA DEL MODELO AGROEXPORTADOR EN LA CLASE OBRERA DE CARTAGENA

El modelo agroexportador en el caribe colombiano, fue uno de los factores determinantes, en la construcción de la sociedad febril en el caribe Colombia, la cual tuvo más incidencia en algunas ciudades como es el caso de Barranquilla, donde este desarrollo se vía enmarcado

²⁶ José P. Urueta y Eduardo de Piñeres, *Cartagena y sus cercanías*, Cartagena, Tipografía de vapor “mogollón”, 1886.

por el surgimiento de varias empresas, que no tenía tanto desarrollo tecnología y por esta razón, no era empleada la tecnología para su trabajo, igualmente la mano de obra no era muy utilizada lo que demostraba que estas empresas no contaba con una amplia estructura moderna. Esta situación trajo consigo que el proceso de industrialización en el Caribe no se diera al mismo nivel que otras regiones del país.

Con la misma intensidad que Medellín, Barranquilla y Cartagena fue el sector textil el que se colocó a la cabeza de la industrialización al crearse veintiuna fábricas de tejidos de algodón y de seda artificial entre 1905 y 1934, lo que repercutió en el cultivo de la malvácea en algunas áreas de la región y en el establecimiento de desmotadoras en Barranquilla y municipios circunvecinos²⁷.

Una de las características de las empresas que surgían en la ciudad de Barranquilla, a pesar del proceso de industrialización que se vivía, consistía en que estas conservaban la unidad familia-empresa, pero además un tipo de sociedad limitada, esto demostraba los grandes temores de abrirse a la captación de capital por medio de la emisión de paquetes de acciones ordinarias al público, lo que también tenía que ver con la no existencia de estratos sociales medios con alguna capacidad económica solvente que colocara sus ahorros en el mercado. Caso contrario sucedió con los antioqueños. Sólo restó el recurso de la reinversión de utilidades, esto demuestra las limitaciones de mercado regional costeño²⁸.

²⁷ Paolo Sergio Solano de las Agua, *Empresarios, capitales e industrias en la región Caribe colombiana bajo el despegue del modelo agroexportador a comienzos del siglo XX*, En Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana, Año 3- Nro. 4, primer semestre de 2009.p 10

²⁸ Paolo Sergio Solano de las Agua, *Empresarios, capitales e industrias en la región Caribe colombiana bajo el despegue del modelo agroexportador a comienzos del siglo XX*, En Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana, Año 3- Nro. 4, primer semestre de 2009.PP4-6

Para el caso de Cartagena este desarrollo empresarial o fabril no fue igual que en ciudades como Barranquilla, debido a que su proceso fue más lento dominado por modestos establecimientos en razón del espíritu empresarial predominante en esta ciudad.

Más del 68% del capital industrial de empresas ubicadas en Cartagena, entre 1918 y 1924 estaba representado por tres textileras, seguida por una refinería (11.4%), los establecimientos productores de calzado con el 8.6% y luego los de alimentos y bebidas con el 8.1%. Un factor que influyó en el retraimiento fabril de Cartagena, en comparación con Barranquilla se debió a las actividades en que sus empresarios acumularon capitales.²⁹ Con esto se dan los primeros orígenes de la clase obrera en la ciudad, porque además estas empresas eran vistas como la forma de sustento económica de muchas familias.

Otra de las consecuencias de la implementación del modelo agroexportador, como modelo económica, utilizado en el siglo XX, fue la reactivación la economía, mediante la implementación o utilización de barcos de vapor, astilleros, ferrocarriles, mulles y talles de ambos medios de movilización de cargas y pasajeros, lo que ocasiono la necesidad de contratar más personas para la ejecución de estas actividades.³⁰

Con base en lo anterior, la clase obrera que surgió en menor medida debido al crecimiento industrial y tubo como epicentro la puesta en marcha de muelles y sistema fluvial de la

²⁹ Paolo Sergio Solano de las Agua, *Empresarios, capitales e industrias en la región Caribe colombiana bajo el despegue del modelo agroexportador a comienzos del siglo XX*, En Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana, Año 3- Nro. 4, primer semestre de 2009.PP8-9

³⁰ Paolo Sergio Solano, *Puerto, Sociedad y Conflicto en el Caribe Colombiano*, En Observatorio del Caribe Colombiano, Ed Universidad de Cartagena, 2001, P3

ciudad de Cartagena, como es el caso de del muelle la machina, ocasionando un incremento en el números de trabajadores asalariados.

1.3 IMPULSO INDUSTRIAL EN CARTAGENA EN EL TRANSITO AL SIGLO XX

A partir de la década de 1920 el motor económico en Colombia y especialmente en ciudades como Medellín, Cali y Barranquilla y en menor medida Bogotá fue la industria. En Cartagena este proceso se dio incipientemente; no hubo un proceso de industrialización. Adolfo Meisel lo llama un impulso industrial. Este sector industrial surgió a fines del siglo XIX y se fueron incrementando en los primeros decenios del siglo XX. La industria comenzó a desarrollarse desde comienzos del siglo XX como consecuencia de la primera guerra mundial, de la expedición de ciertas leyes proteccionistas y de la ampliación del mercado motivada por una elevación de los ingresos en las zonas cafeteras. La empresa Coltejer fue inaugurado el 19 de septiembre por el presidente Reyes. El presidente Reyes continuó la política económica de corte proteccionista, la que había iniciado el presidente Núñez desde la década de 1880.³¹

Con la expedición de los decretos legislativos como el 15, el 27 y el 46 de 1905 se elevaron tarifas de aduanas para productos extranjeros o concedieron subsidios directos en dinero, toma de acciones, primas de exportaciones y garantías de rendimiento de capital, para fomentar fabricaciones de tejidos, bebidas, tabaco y azúcar. También se promulgaron los Decretos 1.143 de 1908, autorizaron la exención de derechos aduaneros para maquinaria y materias primas no producidas en el país, siempre que se tratara de implantar nuevas industrias. Varias empresas grandes se instalaron o se reactivaron con las medidas: la Fábrica

³¹ Rafael Gómez Henao, *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX; LA INDUSTRIA EN LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX.*
<https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-Apredeenlinea>,
consultado 04 de Agosto de 2016

Textil de Bello, con un empréstito por cada huso y cada telar en funcionamiento; las fábricas textiles La Espriella, en Cartagena, y de Samacá, con subvenciones en dinero; la pequeña fábrica de fósforos Olano, con exenciones por dos años para importar maquinaria y materias primas, además de medidas para evitar la competencia; los ingenios azucareros Central de Colombia, en la costa Atlántica, y San Joaquín³².

El grupo Bavaria se expandió basado en la capacidad instalada que traía desde la década anterior, pero desde 1937 invirtió en maquinaria y trajo más técnicos alemanes. En 1932 surgió el grupo Santodomingo al comprar la Cervecería Barranquilla y La cervecería Cartagena. El suceso más relevante referente a las industrias químicas en Cartagena fue la creación de la ciudadela industrial de Mamonal, donde empezaron a concentrarse desde la década de las sesenta empresas como la Petroquímica Colombiana, Abocol, Dow colombiana, Cabot, Polímer S.A., Daniel Lemaitre y Compañía, y la Planta de Soda³³.

En la década de 1960 comienza la tendencia hacia la concentración de la producción industrial en unas pocas firmas. Entre los casos más dicientes tenemos el de la producción de cervecera que era realizada por cinco firmas en 23 plantas; una sola firma, Bavaria, con 16 plantas realizaba el 68% de la producción bruta nacional; la industria del cigarrillo tenía una firma, Coltabaco, que con 7 plantas originaba el 88,3% de la producción y en la fabricación

³² Rafael Gómez Henao, *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX; LA INDUSTRIA EN LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX.*

<https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-Apredeenlinea>, consultado 04 de Agosto de 2016

³³ Rafael Gómez Henao, *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX; LA INDUSTRIA EN LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX.*

<https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-Apredeenlinea>, consultado 04 de Agosto de 2016

de papel y cartón, dos compañías, Cartón de Colombia y Propal, realizaban el 86,5% de la producción³⁴.

Algunos de los ejemplos donde los obreros fueron apareciendo en las industrias, es el caso de la Textiles Obregón, en 1913 tenía operando 200 telares mecánicos ingleses, con capacidad para producir 10.000 yardas diarias de tela; tres años más tarde había llegado a los 300 telares y a los 450 obreros. Asimismo, otra nueva empresa antioqueña fue la de tejidos Rosellón, que inició actividades en 1914 con 100 telares mecánicos. La primera guerra mundial, favoreció la creación en Bogotá, de dos nuevas empresas de tejidos de lana, La Magdalena con 70 obreros, y Paños Colombia, dotada de 100 husos y 90 telares. Entre 1909 y 1920 se fundaron cerca de 10 nuevas fábricas textiles en el país, casi todas con equipos modernos. Leyes como la 117 de 1913 confirmaron las tarifas aduaneras anteriores que facilitaban a las fábricas textiles la importación de hilazas extranjeras. Políticas económicas favorables y maquinaria moderna estimularon la creación de las empresas textiles.³⁵

1.4 DE MODERNIDAD Y MODERNIZACIÓN EN LA CARTAGENA DE PRINCIPIOS DE SIGLO XX

El desigual desarrollo económico en Colombia expuesto anteriormente, posicionaba a Cartagena entre las ciudades con un desarrollo incipiente en cuando industrialización, puesto a que en buena medida las elites locales estuvieron mucho más interesadas en el puerto que

³⁴ Rafael Gómez Henao, *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX; LA INDUSTRIA EN LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX.*

<https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-Apredeenlinea>, consultado 04 de Agosto de 2016

³⁵ Rafael Gómez Henao, *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX; La industria en las tres primeras décadas del siglo xx.*

<https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-Apredeenlinea> 04 de Agosto de 2016

en las fábricas. Sumado a esto, el peso de la tradición era bastante fuerte, situación que generaría que “nuestro proceso de modernización tendrá algunas características, como la utilización de elementos tradicionales, que lo alejarían del ideal de la modernidad europea del siglo XVIII”³⁶ haciendo que esto conviviera con fuertes factores de corte tradicional dotándola de particularidades propias.

La misma concepción elitista cartagenera se iba ver desdibujada de los patrones burgueses de corte europeo, pues “esta carecía de una mentalidad y un espíritu empresarial”³⁷. El fuerte apego de los cartageneros por lo tradicional, la ausencia de una mentalidad de corte empresarial y “la ausencia de un proyecto emancipatorio en el ámbito de lo social y cultural”³⁸ hicieron de Cartagena, una ciudad cuyo proceso de modernización fracasaría en cuanto a la “sustitución de lo tradicional” y que contrario a eso se diera un proceso de hibridación entre lo tradicional y lo moderno.³⁹

³⁶ Javier Ortiz Cassiani, Modernización y desorden en Cartagena, 1911-1930: amalgama de ritmos. En; desorden en la plaza. Modernización y memoria urbana en Cartagena. Medellín. Ed. Lealon. 2001.p 94.

³⁷ Javier Ortiz Cassiani, Modernización y desorden en Cartagena, 1911-1930:amalgama de ritmos. En; desorden en la plaza. Modernización y memoria urbana en Cartagena. Medellín. Ed. Lealon. 2001.p 95

³⁸ Javier Ortiz Cassiani, Modernización y desorden en Cartagena, 1911-1930:amalgama de ritmos. En; desorden en la plaza. Modernización y memoria urbana en Cartagena. Medellín. Ed. Lealon. 2001. P96

³⁹ Javier Ortiz Cassiani, Modernización y desorden en Cartagena, 1911-1930:amalgama de ritmos. En; desorden en la plaza. Modernización y memoria urbana en Cartagena. Medellín. Ed. Lealon. 2001.p 97.

CAPITULO II

2. POLÍTICA Y CAUSA SOCIAL: POSTURAS CONSERVADORAS Y LIBERALES SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN CARTAGENA.

Para la mitad del siglo XIX comenzaron a estructurarse los partidos políticos tradicionales de Colombia. Primero fue el Liberal en 1848, cuyo programa fue esbozado por Ezequiel Rojas. El año siguiente (1849), Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, redactaron el programa correspondiente al Conservador.

La sociedad colombiana comenzaba un proceso de polarización política cuyo eje central radicaba en la diferencia de sus ideales o propósitos políticos. Unos abogaban por la tradición política derivada del viejo modelo colonial entre los que estaban, burócratas, terratenientes, militares de alto rango y clero, para quienes la situación era ideal y debía ser mantenida a toda costa. Los otros, apoyaban la idea de transformar al Estado Colombiano compuesto por comerciantes, los indígenas, los esclavos y los artesanos⁴⁰.

Los Conservadores, liderados por Mariano Ospina Rodríguez, preferían continuar con algunas estructuras del sistema colonial. Las transformaciones a este sistema que regía,

⁴⁰ “Historia de los Partidos Políticos en Colombia” en *Subgerencia cultural del banco de la república*, (2015), http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/historia_partidos_politicos_colombia#Inicio_s, consultado 02 agosto de 2016

podían interferir con sus intereses económicos: la abolición de la esclavitud, por ejemplo, afectaba los intereses económicos de los esclavistas, porque perderían el dinero que los esclavos les habían costado y se verían obligados a contratar jornaleros. Además, compartir, en términos jurídicos iguales a todos los hombres, debilitaba su posición social.

La situación de los liberales era muy diferente. Para ellos, el cambio era totalmente significativo e implicaba transformar el Estado, pasando de unas relaciones coloniales a un Estado con leyes generales para todos.⁴¹

Los partidos políticos surgen en la historia del mundo como producto de la revolución mundial democrático-burguesa, al abrirse paso la lucha por el poder político entre las diferentes clases sociales, una vez que se hubo superado la concepción feudal de que la autoridad provenía de Dios y que, por tanto, correspondía por herencia a sus representantes directos o indirectos. En Colombia, los partidos políticos son también el resultado de la revolución democrático-burguesa en el país, representada por la revolución de independencia y por la lucha que libraron las clases sociales en conflicto durante el siglo XIX frente a los objetivos económicos y políticos de la revolución.⁴²

Esta época estuvo marcada políticamente por el protagonismo de los liberales y conservadores, quienes por sus ideales crearon simpatizante dentro de la población, esto generaba que llegaban a pertenecer a uno u otro partido. Por estos acontecimientos muchos

⁴¹ “Historia de los Partidos Políticos en Colombia” en *Subgerencia cultural del banco de la república*, (2015), http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/historia_partidos_politicos_colombia#Inicio, consultado 02 agosto de 2016

⁴² José Fernando Ocampo, “*Colombia siglo XX Estudio Histórico y Antología Política I 1886-1934*” Bogotá, Ed Tercer mundo, 1980.

de los seguidores pertenecían al liberalismo o conservatismo; lo eran más por un mero acto de tradición familiar, que de reflexión individual, o de identidad de pensamiento.

Para los años de 1886 – 1930 tanto liberales como conservadores lucharon por obtener el poder supremo en el Estado Colombiano. Podemos rescatar algunos aspectos en la construcción histórica de los partidos políticos

La alianza de la iglesia con el partido conservador, claramente se ve en los programas del partido conservador y en especial el primero, elaborado por Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, donde era abiertamente partidario de utilizar la religión como instrumento político. Para el conservador José Eusebio Caro utilizar el sentimiento religioso garantizaba la futura desaparición del partido liberal, que dejaría de tener razón, cuando todos se convirtieran al cristianismo. El pensamiento de Caro coincide con el pensamiento reformador del cartagenero Rafael Núñez en sus críticas a la gestión histórica del liberalismo en Europa y América.⁴³ El partido conservador luchó constantemente por mostrar que todos aquellos que no defendían los principios morales del catolicismo no era idóneas para ostentar el poder del Estado y que el único partido que debía tener el poder era el conservador, pero este representaba la ideología terrateniente, la defendía en todas las formas y la llevó a la victoria después de 1880. Por esta razón es interpretado el partido conservador como el partido de los terratenientes, defensor de sus intereses.⁴⁴

⁴³ Fernan Gonzalez, *Partidos políticos y poder eclesiástico*, Bogotá, Ed CINEP, 1977, PP. 152-155.

⁴⁴ J. Ocampo, *Colombia siglo XX Estudio Histórico y Antología Política I 1886-1934*.

Por su parte, los liberales reclaman la libertad absoluta y la igualdad de todos los cultos, la libertad absoluta de la prensa y la secularización de la política, o el Estado sin Dios,⁴⁵

Por otro lado el utilitarismo se había convertido en la ideología del partido liberal, partidarios del capitalismo y enemigos del feudalismo, defensores de las reformas radicales que impulsarían el desarrollo capitalista y opuesto a la perpetuación del régimen terrateniente.

Las contradicciones que se generaron a raíz de la ideología utilitarista y las inconsecuencias del partido liberal en diferentes etapas, se deben, principalmente, a que el utilitarismo respondía en Europa a una burguesía industrial en pleno desarrollo, mientras aquí había sido adoptada por los comerciantes, porque no existía esa burguesía.⁴⁶

En ese sentido el bipartidismo en Colombia teniendo como protagonista a los Liberales y Conservador ha tenido una gran importancia desde su creación a mediados del siglo XIX, hasta nuestros días. La época del siglo XX estuvo marcada políticamente por estos ideales, generando grandes influencias ideológicas en las futuras generaciones de la clase media.

Para Gerardo Molina, el cambio fundamental de nuestra historia del siglo XIX al XX radica en la aparición de las clases medias "que necesitaban al avanzar el siglo tres requisitos mínimos: la paz, la estabilidad monetaria y el Estado burgués de derecho". Esto fue lo que significó, según él, "la aproximación a un nuevo tipo de sociedad". En cambio, López Michelsen define el signo de la historia contemporánea de Colombia como el del fortalecimiento del Estado, como su intervencionismo, a diferencia de un Estado liberal que

⁴⁵ F. Gonzalez, *Partidos políticos y poder eclesiástico*, P.186.

⁴⁶ J. Ocampo, *Colombia siglo XX Estudio Histórico y Antología Política I 1886-1934*.

favorecía el capitalismo; sin límites, pero en el que, en forma semejante al Estado colonial español en América, limita los intereses particulares.

Por su parte, Mario Arrubla, que niega la historia nacional por considerar que nuestro desarrollo ha sido el del mundo en su conjunto desde la conquista, pone a girar la historia de Colombia alrededor de las condiciones del mercado internacional impuesto por el sistema capitalista mundial.

Aunque el surgimiento de las clases medias sea un fenómeno de la historia del siglo XX en Colombia no puede decirse que los artesanos constituyan esas clases como lo defendió Núñez, y con quien parece coincidir Molina, ni que su desarrollo, tanto el de los artesanos como el de otras clases medias, explique fenómenos fundamentales de nuestra historia contemporánea; por ejemplo, la industrialización, el auge del sector financiero, el ascenso del partido liberal al gobierno, el intervencionismo de Estado y otros semejantes. Esto podría ser así, en el caso de que Molina definiera como clases medias a la burguesía o al proletariado, cuyo carácter sería intermedio entre el campesinado y los terratenientes.⁴⁷

Esta interpretación falsearía toda la tesis del mismo. No queda sino la pequeña burguesía intelectual y profesional, a la que puede señalarse como la verdadera clase media y a la que no le cabe el papel que Molina le asigna a las clases medias en el sentido de definir la naturaleza de la historia del siglo XX en Colombia. En un sentido, la tesis de Molina es imprecisa, en el otro sentido es falsa. Igualmente discutible es la tesis sobre la unificación de la clase dominante. Primero, porque para que se hubiera dado esta unificación, tendría que

⁴⁷ J. Ocampo, *Colombia siglo XX Estudio Histórico y Antología Política I 1886-1934*.

haberse operado la desaparición de la clase terrateniente y su transformación en burguesía, fenómeno que contradice toda la evidencia de la estructura social y económica del país. Segundo, porque confunde las alianzas de las clases y de los partidos con una identificación de intereses, la cual pudiera ser base para hablar de una unificación de la clase dominante. Y tercero, porque el fenómeno de las alianzas por sí mismo no tiene valor explicativo para el proceso del siglo XX, ni siquiera para el surgimiento del Frente Nacional, porque, en esencia, no tiene cómo clarificar el surgimiento del sector financiero en la economía y su trascendencia para la política nacional, ese sí fenómeno peculiar del siglo XX mundial y nacional.⁴⁸

2.1 DE LIBERALES A CONSERVADORES Y DE CONSERVADORES A LIBERALES: IDEAS POLÍTICAS EN CARTAGENA

Los partidos políticos dominantes en Cartagena, debieron reinventarse y tomar un nuevo discurso el cual mostraba la necesidad de que las nuevas clases sociales se afiliaran a sus filas, con el fin de consolidar una estructura política que liderara el poder en el territorio. Las fuerzas políticas cayeron y los obreros habían encontrado la estrategia para ser una fuerza dominante dentro de la sociedad.

En Cartagena, particularmente, la multitud aparece bajo diversos rostros que se conjugan durante las manifestaciones sociales que se presentan: panaderos, zapateros, maestros, juristas, albañiles, sastres, mecánicos, artistas, holgazanes y demás despreocupados, salieron y ocuparon las calles de la ciudad, se valieron de la misma institucionalidad y ejercieron presión, acción y “devoción” en sus reclamaciones. Para la época final del siglo XIX, el

⁴⁸ J. Ocampo, *Colombia siglo XX Estudio Histórico y Antología Política I 1886-1934*.

conservatismo con su hegemonía ideológica y cultural contaba con el apoyo del clero católico, su política era considerada como autoritario y represiva. La protesta social fue, entonces, el mecanismo utilizado por los obreros (1910-1930) en el país en el cual pedían reivindicación, aumento de salario, medicinas gratis o jornadas de trabajo menos extensivas.⁴⁹

Las protestas sociales que se gestaron para la época que analizamos, llevaron a los partidos políticos tradicionales a reorientar el discurso político que venían utilizando, un ejemplo de ellos fue que los liberales, en su postura de oposición, constituyeron un discurso que regía por las reivindicaciones y los interés de los trabajadores contemplando otro tipo de participación política, en la cual abrían sus filas a la vinculación de dirigentes provenientes de los sectores obreros y artesanos, estos llevaron sus ideales y expectativas.

La inserción de los sectores populares al interior del liberalismo estuvo medida por el impacto que tuvo la guerra de los mil días (1899-1902). Por esa razón, en algunos aspectos de la cultura política regional y nacional esto se manifestó en el campo de la cultura política liberal en el Caribe Colombiano y en especial Cartagena, a través de la reorganización del partido liberal. La inclusión de los artesanos que hacia parte de un grupo social compuesto por mulatos y negros, fortaleció el discurso igualitario dentro del liberalismo, originando la imagen de un partido democrático dispuesto a luchar por las causas del pueblo.

La mezcla entre negro, mulatos y militancia en el partido liberal fue de gran relevancia durante este periodo del contexto político en la Cartagena del siglo XX. Los dirigentes obreros como Estuardo Herrera Escudero (mulato) Aníbal Badel (mulato) Santiago Caballero

⁴⁹ Renan Vega Cantor, *Gente muy rebelde*, Bogotá, Ed Pensamiento crítico, 2003, P. 26

Lecler (medico mulato) entre otros, fueron protagonistas en lo político en las filas del liberalismo⁵⁰.

El nuevo discurso utilizado por los liberales, el cual contiene algunos elementos de la doctrina socialista, se va a convertir en un elemento importante de la constitución de una política social que va en armonía a las necesidades de la clase obrera y popular en general. Se debe dejar claro, la distancia entre los ideales conservadores y liberales con relación a los obreros y sus necesidades. Para el primer caso, contrario a las organizaciones obreras, conservadores y católicos tenían como principio contrarrestar las obras tendientes en el movimiento obrero, el cual consistía en controlar que sus aspiraciones no se desbordaran en luchas abiertas o confrontadas, el cual fomentaba el ahorro y sostener contingencias al igual que las conservadoras , le daban una característica diferente. Por el contrario las organizaciones obreras de corte liberal, planteaban que contar con buenos ahorros, era el mejor respaldo en caso de ser despedido y poder ser airoso sin tener que agachar la cabeza. ⁵¹

La emersión de nuevas generaciones de dirigentes artesanales y obreros llevó a un análisis sobre el estado de atraso, miseria y postración en que se encontraban el territorio colombiano. Concluyeron que ellos tenían culpa por haber permanecido al margen de los proyectos de desarrollo, pero además, la guerra partidista estimuló odios y destrucción, mientras que los trabajadores permanecieron excluidos; de ahí que al tiempo que cuestionaban el proyecto de modernización forjados por la clase dirigente del país, esbozaban un plan para el futuro que buscaba crear verdaderos espacios democráticos de participación política⁵²

⁵⁰ Luis Troncoso Ovalle, “Crisis y renovación del conservatismo cartagenero”, en *Cartagena taller de la historia*, Vol No 1, Cartagena, 2001

⁵¹ A.H.C Fondo de Miscelania en Penitente, Cartagena 7 de septiembre, 1911

⁵² Raúl Román, “Memoria y contramemoria: El uso público de la historia en Cartagena” en *Desorden en la Plaza*, Cartagena, Ed Instituto Distrital de Cultura, 2001, P. 12

A pesar de los esfuerzos de los artesanos y obreros por construir como fuerza política independiente de los partidos políticos tradicionales, con el fin de llevar a cargos públicos dirigentes del artesanado por fuera de la estructura clientelista propia de esos partidos tradicionales, esto comenzó a propagarse a los partidos tradicionales siendo el de mayor acogida el liberal.⁵³

2.2 LOS IDEALES POLÍTICOS LIBERALES Y CONSERVADORES: DIVULGACIÓN

Los ideales políticos de conservadores y liberales en siglo XX, fueron difundidos por medio de la prensa escrita en donde se exponían las opiniones públicas, sus ideas y programas, debido al surgimiento de las nuevas clases sociales, las cuales eran de interés tanto para liberales como conservadores.

El contenido de los periódicos se difundió a través de la lectura en grupo para favorecer a quienes no sabían leer; por tanto, la prensa se leía por el sacerdote, por los líderes políticos y por los padres de familia. En realidad, estas publicaciones más que difundir noticias e informar sobre los últimos acontecimientos se orientaban hacia objetivos específicos tales como defender o atacar a candidatos según su orientación ideológica, criticar o apoyar las diferentes posiciones ante la religión y las instituciones católicas así como mostrar sus preferencias sobre la instrucción pública, sus orientaciones y contenidos. Para alcanzar los objetivos antes mencionados, dichas publicaciones, sin importar la filiación partidista, tuvieron en común algunas características.⁵⁴

⁵³ A.H.C, El porvenir, Cartagena 6 septiembre de 1915.

⁵⁴ Adriana Santos, “La prensa católica en el estado soberano del magdalena: guerra de palabras y pedagogía política”, En *Taller de Historia*, Vol 2 , N°2, Cartagena, Ed Universidad de Cartagena, 2010, p. 3

En primer lugar, durante los períodos de elecciones las publicaciones aumentaban. Se trataba de los llamados periódicos eleccionarios, cuyo período de vida duraba el tiempo de la campaña electoral.

En los editoriales de dichas publicaciones, se declaraba abiertamente la adhesión a uno de los candidatos, se incluían discursos de partidarios y se hacían comentarios. Sobre los acontecimientos sucedidos tanto en la campaña que se defendía como a la que se hacía oposición así como también se respondían los panfletos y las demás afirmaciones hechas por los opositores. En este sentido, durante el siglo XIX y concretamente, bajo el radicalismo, los periódicos se constituyeron como un “medio de movilización electoral” efectivo. Otros periódicos, en cambio, se crearon como medios de expresión oficial de los católicos, los conservadores, los radicales, la instrucción pública y los liberales en oposición.⁵⁵

Tuvieron en común su interés por mantener cohesionado el grupo social del cual tomaron la vocería, por desconocer a sus adversarios como interlocutores y convertir los debates en conflictos. Es decir, tanto liberales como conservadores, presentando una imagen de los opositores como enemigos irreconciliables. Todos y cada uno de estos actores hicieron suyo el discurso de la intransigencia que está basado en la exclusión. De esta manera, para el año 1874, el periódico conservador *El Tradicionista* se plantea como objetivo “...crear en la prensa un representante de los intereses católicos en sus ineludibles relaciones sociales y políticas...”.⁵⁶

⁵⁵ Adriana Santos, “La prensa católica en el estado soberano del magdalena: guerra de palabras y pedagogía política”, En *Taller de Historia*, Vol 2 , N°2, Cartagena, Ed Universidad de Cartagena, 2010, p. 3

⁵⁶ A Santos, “La prensa católica en el estado soberano del magdalena: guerra de palabras y pedagogía política”, p. 3

El liberalismo fue atacado desde la prensa conservadora, la que dedicó gran parte de su espacio para desacreditarlo; en 1902 son constantes las rectificaciones y protestas por parte de liberales que se pasaban al partido de gobierno, las que eran aprovechadas en beneficio del conservatismo.⁵⁷

En la costa Atlántica se creó un ensayo periodístico, que más que eso fue un proyecto católico del Atlántico considerado como insignia y gestor de opinión pública pero con el objetivo de influir en toda la región caribe colombiana de la forma como lo hacía *Hebdomadario*, el cual era un periódico católico fundado en 1886 y sostenido durante 10 años por Monseñor Pedro Adán Brioschi, Arzobispo de Cartagena⁵⁸.

Por otro lado, el periódico *el Estandarte*, le prestaría especial atención a los asuntos públicos, en el tratamiento de los problemas doctrinales e ideológicos, para responder al postulado implícito de que el público como una entidad social en desarrollo, la cual se forma teóricamente, a través del tiempo, por medio de argumentos espontáneos, la discusión y la oposición colectiva de un asunto. En ese sentido, la argumentación y la contra argumentación se convirtieron en los medios o el camino por los cuales se modela la opinión pública, entonces, para lograr esto, se debía emplear un lenguaje común de términos fundamentales, es decir un “universo de discurso”. Es entonces como el periodismo de esa manera ejerce su influencia y así desarrolla y expande sus ideas.

⁵⁷ T Luís Troncoso Ovalle. "Crisis y renovación del conservatismo cartagenero", en *El Taller de la Historia*, No 1, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2001, p. 5.

⁵⁸ **Mons. Pedro Adán Brioschi**, primer Arzobispo de Cartagena desde 1900, (1898 – 1900) Italiano, discípulo de Biffi, nació en Tradate, pueblo cercano a Milán, el 7 de abril de 1860. Fue designado el 15 de febrero de 1898 cuando ya vivía en Cartagena. Al saber su nombramiento fue a Bogotá para ser consagrado el día 8 de mayo de 1898. En virtud de la elevación de la diócesis a arquidiócesis, el 20 de junio de 1900. fue ordenado arzobispo el 27 de julio de 1901 y murió en Cartagena el 13 de noviembre de 1943. Jorge Conde Calderon, “El estandarte, insignia y opinión de un proyecto católico en el Caribe Colombiano”, en *Historia HC Caribe*, Vol 1, N° 2, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1996, pp. 44

Las publicaciones estaban orientadas a “contrarrestar” el influjo pernicioso del diario impío y de la novela corruptora.⁵⁹ El partido conservador vio en esta forma, la manera para hacer llegar sus ideales y crear o educar a la opinión pública de la importancia y beneficios de sus policías, con el principal objetivo que obtener más simpatizantes con las creencias del conservatismo de la época.

Los conservadores planteaban que la mejor manera de combatir ese influjo pernicioso, y además la forma que afectaban la corrupción a la sociedad, era mediante la construcción de un periodismo católico, el cual debía tener como primer objetivo lograr la sana polémica cristiana, para lograr persuadir a la sociedad. Fue de las características de este periódico, pero también buscaba convencer a la sociedad de que no podía existir la salvación fuera de cristo y de su iglesia.⁶⁰ El libro *El obrero ilustrado, prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, toca el tema mencionada en el párrafo anterior y precisó:

“Desde el nacimiento de los partidos políticos, liberal y conservador, los periódicos fueron un arma de adoctrinamiento ideológico y lucha política entre las dos colectividades tradicionales, y esa estrecha relación entre periodismo y política, subsistió durante todo el siglo XX. La importancia de la prensa en la contienda política durante la Hegemonía Conservadora, era de tal magnitud que Christopher Abel considera que en ese período el principal reto al dominio ideológico del Clero provenía de la prensa, y no de las ideologías o los movimientos revolucionarios, como el comunismo o la Revolución Rusa. El autor atribuye a la prensa la posibilidad de hacer oposición política efectiva, pero también reconoce que esa oposición era tolerada por el régimen, hasta cierto punto, porque era útil como válvula de escape social.

Para el primer tercio del siglo XX, cuando en Europa y Estados Unidos ya se había consolidado la prensa de masas como empresa informativa capitalista, en Colombia aquella no tenía un papel económico preponderante, sino una importante función ideológica en el conflicto de las fracciones partidistas . Por eso, sus animadores no eran las grandes casas comerciales, sino partidos, comités políticos, gremiales o barriales, parroquias, sociedades mutuarías, sindicatos o individuos que, por iniciativa propia, decidían editar un periódico. Como resultado, proliferaron

⁵⁹ J. Conde, “El estandarte, insignia y opinión de un proyecto católico en el caribe Colombiano”, pp. 44

⁶⁰ J. Conde, “El estandarte, insignia y opinión de un proyecto católico en el caribe Colombiano”, pp. 44

publicaciones de todas las tendencias a lo largo y ancho del país, aunque la duración promedio de cada una era corta, puesto que aparecían y desaparecían de acuerdo con los intereses del grupo que las editaba”⁶¹.

La prensa jugó un papel importante entre la lucha de los Liberales y Conservadores, es por eso, que los partidos políticos del momento se vieron en la obligación de hacer uso de este medio para tener mantenerse vivos políticamente y llevar sus ideas, propuesta o pensamiento a la población en general, con el único fin de captar a las nuevas clases sociales.

2.3 PARTIDOS POLÍTICOS Y CLASE OBRERA: LA CAUSA SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA ROJA Y AZUL

Las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales que trajo consigo el siglo XX en Cartagena, forzó a reinventar las formas y maneras de los procesos de adoctrinamiento y de promoción de las ideas tanto de liberales como conservadores en la escena política local.

El conservatismo naturalmente aliado de la iglesia católica encontró en esta última la estructura argumental donde sustentar su posición sobre lo que entonces se conocía como la “la causa social.” La pregunta sobre ¿cómo podrá mejorar la condición de los menesterosos? Es respondida tajantemente diciendo que “el problema social se resuelve satisfactoriamente procurando restaurar la sociedad moderna conforme al ideal de Cristo infiltrando su espíritu y cumpliendo sus preceptos salvadores”⁶²

En cuantos a la relación patrón- trabajador el conservatismo establece sobre los primeros (ricos) a nivel social “no oprimas a los infelices, no (...) sus jornales, no dilatéis al pagarle, no le hagáis trabajar como a brutos, sino como a hombres, como a hermanos, , como a

⁶¹ Luz Ángela Núñez Espinel, *El Obrero ilustrado, Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, Bogotá D.C., Ediciones Uniandes, 2006, pp 26,28.

⁶² AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

servidores de Jesucristo.”⁶³ instando a los de arriba a evitar situaciones que tipifiquen la expropiación de los de abajo, por otra parte, la concepción de tiempo libre estaba relacionada directamente con la familia y la fe, fomentando a los amos a “dadle el descanso suficiente para que puedan respirar en sus hogares y para que puedan atender el negocio de la salvación”. Otro de los aspectos, es la especulación de los precios, recordándoles “que los monopolios de las materias absolutamente necesarias para la vida suelen ser origen de extorsiones para los pobres, a causa de los precios altísimos a que suelen venderse los efectos monopolizados, evitadlo.”⁶⁴

Dentro de los postulados más importantes estaba relacionado al papel de lo divino frente a las clases sociales, puesto que “el cielo” ha sido quien ha colmado de “bienes” a los ricos para que “seáis providencia de los desvalidos”⁶⁵ asumiendo que la situación de ricos y pobres era producto de lo divino y que el papel de los ricos era abrir el corazón a los “infalibles sentimientos de la beneficencia”⁶⁶

En cuanto a los pobres, los de abajo, los trabajadores asalariados, obreros etc, se exterioriza el afán por tratar de evitar cualquier manifestación en la vía de hecho de parte de los trabajadores, argumentando que el “hombre acaudalado no es vuestro enemigo sino vuestro aliado, el trabajo y el capital son dos factores del engrandecimiento de los pueblos”⁶⁷, invitando a los de abajo a no forjar revoluciones, a que no vivan del odio “a esas personas

⁶³ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁶⁴ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁶⁵ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁶⁶ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁶⁷ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

que proporcionando ocupación os suministran elementos para la alimentación, vestido, habitación y quizá para bienestar modesto y noble ”⁶⁸

En cuanto a términos organizativos se plantea que la “la iglesia funda sindicatos de obrero para que los socios cuenten siempre con trabajo remunerado y se pongan a cubierto de los graves inconveniente que produce el paro”⁶⁹, y a través de estos fomentar cajas de ahorros para evitar que los trabajadores administren inadecuadamente sus finanzas.

Por último el artículo justifica la participación de la iglesia en asuntos meramente terrenales como los tratados, debido al inminente peligro que representa los “ministros de satanás” dándole esta categoría a los diferentes grupos sociales; manifestaban posiciones políticas distintas la conservatismo católico quienes conociendo la situación precaria de las clases populares se venden como redentores y aprovechan para meter en su cabeza ideas “subversivas” , organizándolos y armándolos para utilizarlos como “pantalla” para lograr fines particulares⁷⁰

El 13 de abril de 1912 la prensa conservadora local publicó lo que tal vez sería uno de los títulos más llamativos de la época “la revolución del trabajo”⁷¹; sin lugar a duda, un título atractivo y con clara intención de captar la atención de sector asalariado, donde la justificación de este se da entorno a relacionar al establecimiento con políticas de permuta a favor de los de abajo en una época llena de cambios a nivel político económico y culturales. Títulos en este sentido aparecerían muchos en este contexto, debido que el surgimiento de la clase obrera como nuevos actores sociales representaba un nuevo reto para el partido

⁶⁸ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁶⁹ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁷⁰ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁷¹ AHC, El Caribe, Cartagena, abril 13 de 1912

liberal y conservador, puesto que el progresivo aumento de la clase obrera en la ciudad fortalecían el afán de los partidos tradicionales de captarlos políticamente, es este sentido que ambas corrientes de pensamiento comienza esgrimir una estructurada visión sobre las naciente clase.

El artículo citado anteriormente plantea en líneas generales la diferencia entre dos formas de realizar una “revolución del trabajo”; en primera medida se plantea que para ejecutar dicha tarea, se puede realizar de “abajo hacia arriba”⁷² siendo esta forma la “incorrecta” según el conservatismo de realizarse un cambio. Lo anterior estaba soportado en la creencia que la “revolución” de este tipo solo podría realizarse de “arriba hacia abajo”, siendo enfáticos a renglón seguido, que los cabecillas natos de esta forma “correcta” de hacer las cosas son las “cabezas del gobierno en cada república”.⁷³

La forma de sustentar dicha postura estaba ligada a la noción de “desprestigio del trabajo” puesto que quienes intenten subvertir el “orden” de las cosas en cuanto la “revolución del trabajo” demostraban el influjo que tiene sobre ellos las “palabras corruptas”, equiparando así al pueblo trabajador con un “paciente crónico que en su desesperación acude a curanderos y charlatanes de la fe.”⁷⁴ Dicho planteamiento reconocía la difícil situación que tenía la clase trabajadora de la época,

Lo anterior ubica el debate lejos de la realidad económica y social, donde según los conservadores, la situación del pueblo lo hace propenso a prestar sus oídos al “primer ambicioso que pasa pregonando como panacea el temple de su sable, le seduce, le exalta y le

⁷² AHC, El Caribe, Cartagena, abril 13 de 1912

⁷³ AHC, El Caribe, Cartagena, abril 13 de 1912

⁷⁴ AHC, El Caribe, Cartagena, abril 13 de 1912

pone un arma en la mano para que con ella mate todo aquello que se le oponga al camino de la riqueza y el poder” lo cual relaciona de forma directa las visiones alternativas y la violencia, como mecanismo de desprestigio de las posturas políticas distintas a la conservadora.

Lo anterior demuestra que la táctica de los conservadores para adoctrinar al sector de los trabajadores se dio en una doble vía. Por un lado vender la idea que los cambios sociales debía ser dirigidos desde los organismos estatales con el fin de mantener el orden y el buen curso de las cosas y por otro, insistir en desdibujar cualquier otro tipo de manifestación fuera de la propuestas por estos (conservadores) atribuyendo calificativos a quienes proponen posturas alternativas como “charlatanes de mala fe” o “engañadores”⁷⁵ y considerando a la clase trabajadora como grupo inerte propenso a los engaños de quienes de mala fe pretenden defender sus derechos.

2.3.1 LA PERCEPCIÓN DE LOS LIBERALES

Por su parte, el liberalismo, apelaba a la reorientación de la “causa obrera” afirmando que esta ocasionaba “males inmensos a muchas sociedades y pueblos”.⁷⁶ Dicha tesis era similar a la conservadora en cuanto a las relaciones entre patrones y trabajadores, que para ambas corrientes políticas se planteaban en dos aspectos; el primero correspondía a las clases altas, las cuales “encontraban apoyo en las autoridades para sofocar tentativas de protesta que en ocasiones hacen brotar del pecho un acto injusto o una medida oprimente para el desvalido”⁷⁷, dichas acciones son consideradas desacertadas y que nada aportan. En segundo

⁷⁵ AHC, El Caribe, Cartagena, abril 13 de 1912

⁷⁶ AHC, El Liberal, Cartagena, julio , 1910

⁷⁷ AHC, El Liberal, Cartagena, julio , 1910

lugar están los trabajadores, quienes a los ojos del liberalismo “escudados por la razón que les asiste, han intentado llegar por la fuerza, a la cimas de sus anhelos”⁷⁸. Concediéndoles así la razón a los trabajadores en cuanto a la difícil situación por la que atravesaban, pero que dicha razón estaba siendo utilizada de forma equivocada.

Lo expuesto anteriormente forma parte de la estrategia de dominio ideológico del liberalismo, que pretendía ejercer sobre la naciente clase obrera de la ciudad, ya que al persuadir a los trabajadores de esos tópicos vendría a justificar al igual que el conservatismo una posición conciliadora entre “capital y trabajo” argumentando que, contrario a otros países donde la relación de ambos grupos sociales estaba transversalizada por la rebelión, el caso cartagenero era positivo pues, reflejaba cierta “inteligencia fecunda entre el rico y el pobre para no extralimitar a ninguno de ellos las funciones que la propia naturaleza les tiene señaladas”⁷⁹ como forma de justificar la desigualdad social en la Cartagena de principios del siglo XX.

El 22 de octubre del mismo año salía a luz una circular del *Directorio Central de Eleccionario de Obreros* donde se planteaba en líneas generales las tareas con respecto de la organización obrera a nivel nacional, la publicación de dicho comunicado estaba impulsada por el “interés de los liberales en la organización obrera”⁸⁰, la cual es importante según la presentación de los liberales para superar la “explotación que viene padeciendo” la clase obrera, manifestando su apoyo incondicional a la organización y de forma disimulada estructurar dicha organización a nivel nacional.

⁷⁸ AHC, El Liberal, Cartagena, julio, 1910

⁷⁹ AHC, La Época, Cartagena, abril 1912

⁸⁰ ABN, El Liberal, Cartagena, julio, 1910

Es evidente en el marco expuesto anteriormente que el liberalismo dentro de su mecanismo de persuasión política, estaba en primera medida en reconocer que la clase obrera no contaba con condiciones de vida óptimas, pero que a pesar de esto conservaba buenas relaciones con los ricos, catalogando dicha situación como la más idónea para resolver las contradicciones, puesto que las posiciones en la estructura socio económicas de la época estaba legitimada por orden natural.

2.4 SOCIALISMO Y LIBERALISMO

Un año después de publicados los anteriores artículos sobre la relación de capital y trabajo y la necesidad organizativa del proletariado cartagenero, como tópicos importantes para sustentar sus tesis de conciliación entre clases, aparece un último aspecto que convertiría en la punta de lanza en las estrategias de adoctrinamiento ideológico del liberalismo, puesto que esta marcaría la pauta en antes y después en consolidación de una identidad de las clase⁸¹

Apelar al socialismo como mecanismo de dominación de la clase obrera, era por excelencia la forma más idónea y eficiente, puesto que esta, de una u otra forma, refleja de forma más acertada la realidad obrera local y el que hacer para superarla. El doce de enero de 1911 salió a la luz un artículo titulado “Los Socialistas” cuya estructura argumental proponía que el socialismo era producto de un “movimiento evolutivo” ya que “en la historia lo inverosímil de ayer, es lo probable de hoy, y el hecho cumplido de mañana,”⁸² entendiendo el socialismo como resultado histórico de la evolución social. El autor propone que siendo Colombia un país donde existe “el hambre y hasta la miseria”⁸³ tendría condiciones similares

⁸¹ Ver capítulo tres donde se desarrolla los procesos de construcción de la identidad de los trabajadores.

⁸² ABN, El Liberal, Cartagena, julio, 1910

⁸³ ABN, El Liberal, Cartagena, julio, 1910

a las que se dieron en la Francia de finales del siglo XVIII que dieron pie para el derrocamiento de Luis XVI. Otro de los aspectos tratados en esta visión del socialismo, consistía en las dos formas de llegar a la revolución; por un lado mediante el carácter violento de toda revolución, el autor planteaba que la violencia resultaba ser buena una vez sea restablecido el orden, pero que sin embargo “el socialismo reclama se verifique dentro de la paz y sin sacudidas”⁸⁴.

Tanto liberales como conservadores estructuraron un discurso conforme a sus visiones de país; sin embargo, por ser el obrerismo un sector nuevo con necesidades propias, forzó a ambos bandos a reorientar ciertos aspectos del mismo, con el fin de ejercer cierto dominio a nivel ideológico y evitar que la joven clase social adoptara ideologías ajenas a esta, situación que ayudaría a prevenir futuros desmanes, haciendo que estas ideologías en pugnas durante todo el siglo XIX, tuvieran aspectos comunes en su forma ideológica de abordar “la causa social,” donde solo la dicotomía en cuanto la justificación del precario estado en que se encuentran las clases dominadas, puesto que el conservatismo lo atribuía directamente al orden divino de las cosas, mientras que el liberalismo apelaba al orden natural y social.

Los elementos comunes entre los artículos analizados era sustentar la estructura ideológica de los partidos tradicionales con respecto a la clase obrera, se encuentra en el reconocimiento de cuatro puntos básicos:

- Reconocimiento de la difícil situación de la clase trabajadora en Cartagena.
- Lo necesaria que resulta la organización Obrera.
- El carácter pacífico de que debe tener la lucha por reivindicaciones sociales.

⁸⁴ ABN, El Liberal, Cartagena, julio , 1910

- La importación de una actitud conciliadora.

Estos aspectos formaron la estructura del plan de acción ideológica para adoctrinar a los trabajadores locales, con el fin en primera medida de capitalizar su potencial como votantes, en segundo lugar mantenerlos a raya para evitar posibles brotes de descontento, y organizándolos en tornos a sus tesis para mantenerlos controlados.

CAPÍTULO III

3. CLASE OBRERA: EL ORIGEN DE UNA CLASE CONDENADA A LA LUCHA.

3.1 LA CLASE OBRERA EN EL CONTEXTO NACIONAL

En Colombia, al contrario de lo sucedido en el Cono Sur y en el Caribe, la fuerza de trabajo asalariada fue abrumadoramente nativa. Aunque hay diferencias regionales y por tipo de actividad, se puede decir que el grueso de la clase obrera colombiana tenía orígenes rurales.⁸⁵

Uno de los primeros antecedentes, referente a los orígenes de la clase obrera se dio en el Departamento de Antioquia, la cual fue una de las ciudades donde el desarrollo industrial se dio a pasos de gigante, por esto se crearon grandes fábricas entre ellas las de textiles. Se registra que para el 13 de febrero de 1920, en la población de Bello – Antioquia, cerca de la ciudad de Medellín, los trabajadores de una fábrica de tejidos, estaban impidiendo el ingreso al resto de trabajadores. En total eran unos 350 hombres unidos por la causa, la cual busca mejorar sus condiciones laborales. Este es uno de los acontecimientos que marca el surgimiento de la clase obrera en Colombia.

⁸⁵ Mauricio Archila Neira, *Cultura e Identidad Obrera Colombia 1910-1945*, Bogotá, Ed. CINEP, 1992, p. 85

La clase obrera no es el mero resultado de la combinación de técnicas y formas políticas externas, sino que también su «cultura» juega un papel destacado en su formación.

Según Mauricio Archila, con el desarrollo incipiente del modelo exportador a mediados del siglo pasado, los artesanos neogranadinos se vieron obligados a defender sus intereses en contra del librecambismo que defiende gran parte de las élites criollas. Surgieron así las primeras asociaciones de defensa de los trabajadores manuales: las sociedades democráticas. Aunque en un principio tenían un carácter marcadamente cultural, lentamente fueron asumiendo posiciones políticas proteccionistas, hasta desembocar en un apoyo militante a la corta dictadura del general José María Melo. El fracaso de esta revolución de 1854 significaría también la derrota política de los núcleos, artesanales militantes. Aunque muy golpeadas, las sociedades de defensa de artesanos y trabajadores manuales no desaparecieron del país, como lo atestigua la participación de artesanos en el levantamiento urbano contra los «ricos», principalmente comerciantes alemanes, sucedido en Bucaramanga en 1879. En otra revuelta, la del pueblo bogotano el 15 y 16 de enero de 1893, una organización, llamada Sociedad de Artesanos, estuvo al frente de la movilización. Los hechos en Bogotá se produjeron en protesta contra algunas acusaciones de inmoralidad de los artesanos.⁸⁶

Paralelamente los trabajadores manuales comenzaron a dotarse de formas organizativas acordes a sus necesidades. En 1909 el gobierno reconoció la primera organización social, la Sociedad de Artesanos de Sonsón. Esta sociedad, promovida también por la Iglesia, estaba conformada por sastres, zapateros y otros artesanos. En 1913 surgió en Bogotá una organización que pretendía aglutinar a los distintos gremios obreros existentes. Se llamó la

⁸⁶ Mauricio Archila, “La clase obrera en Colombia”, En Sindicato único de trabajadores de la educación del valle, <http://sutevalle.org/.../Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/mau> Consulta 11/08/2016

Unión Obrera. En tres meses de actividad logró congregarse a 15 gremios con cerca de 3.500 afiliados. Su plataforma de acción rechazaba la acción política tradicional y propugnaba por la alfabetización, la batalla contra el alcoholismo, el estímulo al ahorro, etc. El ejemplo de Bogotá fue seguido por otras poblaciones con concentración obrera como Honda en donde se creó, en 1915, la Unión Obrera Local.⁸⁷

Un aspecto importante en Colombia, el cual recoge la clase obrera, es la tradición cristiana aunque no exactamente católica. Se rechazaba todo lo que de ella indujera a la resignación o al mantenimiento del orden establecido. En este sentido se intentaba rescatar un cristianismo «puro», distante de las prácticas de la Iglesia y del partido conservador, que se decía defensor de la catolicidad. El cristianismo de los primeros núcleos obreros era un cristianismo de la rebeldía, más parecido al de los esclavos en su resistencia al Imperio Romano, que al de las opulentas cortes cardenalcias. Por ello, participando los obreros de la más poderosa tradición de Occidente, estaban alejadas tanto de la Iglesia católica como de las otras iglesias y sectas protestantes.⁸⁸

El contexto socioeconómico de la naciente clase obrera en Colombia, se ubicó en sectores dinámicos, se enfrentan dos lógicas de explotación derivadas del momento de transición que vivía la economía colombiana en los años veinte. La lógica exportadora, apoyada en diversas formas de coacción extraeconómica, hará que los primeros obreros tengan que luchar contra forma de contratación indirecta (como los «contratistas», por ejemplo), el pago

⁸⁷ Mauricio Archila, “*La clase obrera en Colombia*”, En Sindicato único de trabajadores de la educación del valle, <http://sutevalle.org/.../Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/mau> Consulta 11/08/2016

⁸⁸ M. Archila, “*La clase obrera en Colombia*”, En Sindicato único de trabajadores de la educación del valle, <http://sutevalle.org/.../Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/mau> Consulta 11/08/2016

de abultadas deudas y le multas, el monopolio comercial de los productos de subsistencia por parte de algunas empresas (especialmente de economía de enclave) y, en general, lo que los trabajadores llamaron «un trato injusto». La lucha contra las extensas jornadas de trabajo, el empleo a “destajo (que disfrazaba largas jornadas de trabajo) y el descenso del salario nominal, hacía parte también de la resistencia obrera contra esta lógica de explotación anclada en el tradicional modelo agroexportador.”⁸⁹

El Conservatismo no hace una lectura correcta de los intereses de la clase obrera, y en ese sentido no daba cobertura a todos los sectores sociales. De ahí se concluye que estos sectores sociales no vieran como «legítima» la dominación de ese Estado. La adhesión obrera a ideologías revolucionarias es una consecuencia a esta ausencia de consenso en torno al Estado. Para los liberales colombianos, por el contrario, la existencia de la clase obrera era inevitable. Más aún, la contradicción capital-trabajo, en el plano económico, era vista como algo natural y propio del desarrollo económico. El Estado, en consecuencia, debía trabajar por la coexistencia pacífica de las clases. Al no entender los gobiernos conservadores las peticiones económicas obreras, producían una radicalización política de estas últimas, radicalización que el liberalismo tampoco veía con buenos ojos. Sin embargo, los liberales acusaban a los gobiernos conservadores, en especial al de Miguel Abadía Méndez, de exagerar el peligro revolucionario colocado por la clase obrera, para justificar políticas

⁸⁹ “*La clase obrera en Colombia*”, En Sindicato único de trabajadores de la educación del valle, <http://sutevalle.org/.../Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/mau> Consulta 11/08/2016

regresivas. Los revolucionarios, decía la prensa liberal, eran «exóticos» para el país y no pasaban de ser un pequeño puñado.⁹⁰

El liberalismo aprovechó la coyuntura que se estaba presentado entre el gobierno de la hegemonía conservadora y la clase obrera, generándose una oportunidad de intervencionismo en el Estado, pero a la vez, los obreros se sentirán respaldados e identificados; lo que se buscaba era generar un acuerdo entre las partes con relación a las políticas laborales. Cuando los liberales llegaran al poder colocarían en prácticas estas políticas de negociación que generarían en los obreros aceptación. Los obreros se sintieron bajo la dominación, por los actos de represión utilizados por los conservadores. Algunas veces, sucedió que cuando se adelantaba un pacífico movimiento de protesta laboral, el gobierno conservador de turno consideraba, instigado por los empresarios (especialmente extranjeros), que se había salido del marco económico y por lo tanto dejaba en la policía o el ejército la solución del conflicto. Esto originó respuesta violentas por parte de los obreros que se sentían amenazados; es por eso, que la historia sindical de la década de 1920 está llena de enfrentamientos sangrientos; un precedente es la masacre del 5 de diciembre de 1928, en Ciénaga (Magdalena), el evento más lamentable de toda la historia de la clase obrera colombiana.

3.2 CLASE OBRERA Y EL CARIBE COLOMBIANO

En el Caribe Colombiano los orígenes de la clase obrera, surgen con el grupo de los trabajadores asalariados, luego de los trabajadores en el área del transporte, surgió otro grupo de asalariados en el sector manufacturero y fabril propiamente dicho, el que se fortaleció a

⁹⁰ “La clase obrera en Colombia”, En Sindicato único de trabajadores de la educación del valle, <http://sutevalle.org/.../Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/mau> Consulta 11/08/2016

lo largo de los treinta primeros años del siglo XX. En Barranquilla los mayores porcentajes después del transporte y las comunicaciones (el 49% del total), los tenían el Comercio (22%), las textileras (11%), alimentos (4%) y el restante se repartía entre fábricas de fósforos, cigarrillos y velas, metalmecánica, jabonerías y construcción. Estas participaciones porcentuales fueron reafirmadas por una información oficial de 1933, en la que aparece que de 151 establecimientos fabriles tabulados (el 26% del total existente en Barranquilla), con un personal que se acercaba a los 4.800 operarios (desafortunadamente no existen datos sobre el transporte y el comercio), el 21% estaba empleado en 5 textileras, el 7% en 3 cerveceras, el 22% en 11 talleres de mecánica y el 50% restante en 129 establecimientos diversos (laboratorios, imprentas, alimentos, tabaco, fósforos, confecciones y varios).⁹¹

El 30% de los trabajadores fabriles cartageneros estaban en las textileras, el 23% en el transporte, y alimentos y bebidas con el mismo porcentaje y el resto en los demás establecimientos⁹². El primer problema que afrontaron los trabajadores asalariados fue el del costo de vida, cuyo aumento acelerado en relación con los jornales originó peticiones reivindicativas y huelgas espontáneas, alrededor de las cuales surgieron las primeras formas organizativas artesanales y obreras. Este desequilibrio estaba condicionado por factores de índole nacional y local. Por un lado, estaba el incesante proceso inflacionario motivado, entre otras razones, por la carencia hasta 1923 (cuando se creó el Banco de la República) de una política monetaria homogénea que controlara y pusiera fin a la diversidad del circulante

⁹¹ Sergio Paolo Solano, "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano", En *Taller de la Historia*, Vol. 1, No 1, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2009, pp. 77-80.

⁹² Sergio Paolo Solano, "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano", En *Taller de la Historia*, Vol. 1, No 1, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2009, pp. 77-80.

(papel moneda, monedas de oro, plata y níquel, cédulas de tesorería, bonos bancarios, cédulas hipotecarias, etc.). Las circunstancias de la segunda mitad de los años veinte (aumento del precio del café en el mercado internacional, la llegada de los 25'000.000 de dólares por concepto de la indemnización por el caso de Panamá, así como de los empréstitos extranjeros), no permitieron que las regulaciones monetarias del banco emisor tuviesen efectos inmediatos, dado el aumento desmedido de la masa de circulante y del costo de vida, a lo cual contribuyó el incremento de la capacidad de compra de la población urbana que no tuvo respuesta satisfactoria en la oferta de los productos de origen agrícola⁹³

Otros factores como la jornada laboral por encima de las ocho horas, la ausencia del descanso dominical, la arbitrariedad de los empresarios al multar a los obreros por llegar tarde o faltar al trabajo y la estabilidad laboral, se constituyeron en motivos de protestas, cobrando importancia uno u otro factor de acuerdo con las circunstancias y con la naturaleza de los sectores que entraban en conflicto. El descanso dominical fue la principal reivindicación de los dependientes de las casas comerciales, lograda mediante la expedición de la Ley 57 de 1926. La reducción de la jornada laboral se convirtió en uno de los puntales centrales de los conflictos durante los años que estudiamos. En 1910 los braceros de las navieras y del ferrocarril trabajaban 10 horas al día; en 1925 los operarios del Tranvía Municipal laboraban durante 14 horas al día y en 1920 los obreros de Tejidos Obregón tenían una jornada de 10 horas. Estos ejemplos explican por qué la reducción de las horas de trabajo constituyó una

⁹³ Sergio Paolo Solano, "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano", En *Taller de la Historia*, Vol. 1, No 1, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2009, pp. 77-80.

exigencia de casi todos los movimientos de protesta en Barranquilla como en el resto del país⁹⁴

Una de las características que marcaron el surgimiento de la clase obrera, y que ya fue tocada en el contexto nacional de su origen, es el momento histórico en el que nacen, cuando en el poder se encontraba la hegemonía política del conservatismo, la cual utilizaba acciones intervencionistas en la economía pero escasamente en lo social y en lo laboral; generando las protestas populares, las que eran consideradas problemas de orden público de competencia exclusiva de las fuerzas pública. Se trataba de un régimen político excluyente, en el cual la naciente protesta urbana no encontraba los medios para solucionar sus conflictos. Entonces, la combinación de estas circunstancias económicas, sociales, culturales y políticas, la base de los movimientos sociales en Barranquilla y en el caribe a comienzos del siglo XX, protestas de grandes significaciones en la historia social colombiana, pues fue Barranquilla la ciudad escenario en el cual se ensayaron formas de luchas y de participación ciudadana novedosas que después se generalizarían al resto de la nación.

Con el desarrollo económico, debido a las exportaciones de café, y el respaldo del Estado en cabeza de Rafael Reyes, se empezó a dar los primeros pasos de la industrialización en la cual se destacaba la industria tabacalera y textil. En Bolívar existían aproximadamente 8 fábricas⁹⁵. El crecimiento de la población urbana como consecuencia de los desplazamientos de las grandes masas de las zonas rurales en búsqueda de ingresos más altos que lo que ganaban en el campo. La reactivación para la navegabilidad del canal del dique generó una

⁹⁴ Sergio Paolo Solano, "Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano", En *Taller de la Historia*, Vol. 1, No 1, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2009, pp. 77-80.

⁹⁵ Jesús A Bejarano, "El Despegue cafetero (1900-1958)", En "*Nueva Historia de Colombia*", Tomo 5, Bogotá, Ed Planeta, 1995, p. 136.

recuperación de la economía, pero solo a partir de la lenta aparición de la industria en Cartagena va ir surgiendo la clase obrera en la ciudad de Cartagena, al igual que iban surgiendo a nivel nacional, pero con ella nacieron nuevos problemas como los abusos y arbitrariedades cometidas por los patrones, que solo vea la forma de generar más producción y dinero.

En Cartagena, el débil desarrollo febril evitó que el proceso de proletarización propio de las dinámicas capitalistas tuviera un fuerte impacto; en ese sentido esta no era vista con la importancia que después el desarrollo capitalista le asignaría. Así los artesanos figuraban como los sectores más populares, lo que generaba un ambiente propicio para que se crearan organización de artesanos y obreros.⁹⁶

La formación de la clase obrera no se debe explicar únicamente en términos economistas ni voluntaristas, ya que para su creación fueron vitales las expresiones de la vida diaria, costumbres, entre otros. No obstante, muchos autores coinciden al afirmar que sin industrialización no se puede hablar de clase obrera. Eric Hobsbawn, lo expresa en los siguientes términos para el caso de Europa: “Donde el número de trabajadores asalariados se multiplicó, fue fundamentalmente en los países donde la industrialización había comenzado en época temprana”; pero, la industrialización en Cartagena llegó tardíamente en los primeros decenios del siglo XX. Entonces, el sindicalismo en Cartagena va a surgir a partir de la experiencia organizativa de los trabajadores portuarios principalmente y de las nacientes industrias, formación que queda establecida al iniciar el decenio del 30. Cuando se piensa en los primeros sindicatos cartageneros se observa una conformación de agentes artesanos y obreros, teniendo en cuenta que el poco desarrollo industrial de la ciudad en los primeros

⁹⁶ A.H.C, El Porvenir, Cartagena, 14 y 21 de julio de 1919

cuatro decenios del siglo XX, lo cual forjó sus organizaciones híbridadas entre artesanos y obreros, haciendo que estos últimos crecieran y se desarrollaron en la experiencia de estos de los primeros. Esta situación permitió que el obrerismo industrial lleve a cuesta los anhelos reivindicativos que heredaron de los artesanos desde el siglo XIX; esto se refleja en el interés de las primeras organizaciones de la república, en el hecho de que las primeras organizaciones artesanales incluían en su gremio a los obreros y en que los primeros sindicatos locales propendían por mejoras cívicas y mejoramiento del sitio de vivienda⁹⁷.

3.3 HERENCIA DE LOS ARTESANOS A LOS OBREROS

Si bien hemos dicho que los trabajadores en Colombia tienen orígenes en lo rural, es importante que se tenga presente que la constitución cultural y organizativa como clase dependió del contacto o relación con los artesanos. Es vital entender el proceso histórico de gestación de la clase obrera y, en general, la evolución colombiana desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. El peso del artesanado en la naciente clase obrera dependerá además de su previa existencia allí donde ella nace. En Barrancabermeja, por ejemplo, es difícil hablar de tradiciones artesanales, a no ser las que trajeran los inmigrantes. Otro será el caso de ciudades como Medellín y especialmente Bogotá, en donde, desde los tiempos coloniales, tuvieron asiento obrajes y artes manuales. Los artesanos de Bogotá cobraron

⁹⁷ Sergio P Solano de las Aguas, “Inicio de la protesta social, modificaciones y permanencia en la cultura”. En: *Trabajadores y cultura en el Caribe colombiano, 1850 – 1910*. p. 506. Ver también, Monografías sobre historia de Cartagena de la Universidad de Cartagena, CARACTERÍSTICAS DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL EN CARTAGENA: 1910 – 1945.

especial relevancia a mediados del siglo XIX, cuando exigieron abiertamente leyes proteccionistas.⁹⁸

Mauricio Archila, en su libro *Cultura e identidad obrera Colombia*, habla de los orígenes y las herencias de los artesanos a los obreros,

“La naciente clase obrera. Con una industria aún dominada por el taller artesanal, era posible no sólo una alianza de los dos sectores sino una fusión de intereses, como en realidad sucedió. Con excepción de los dueños de los talleres, el grueso del artesanado era muy similar en sus características a las primeras generaciones obreras. En la medida en que sus intereses coincidían, el artesanado no sólo aportaba tradiciones a la clase obrera sino que la lideró en sus primeras luchas. En Colombia, como había sucedido antes en Europa y en otras partes de América, zapateros, sastres y tipógrafos fueron los primeros dirigentes obreros. Por las condiciones de su oficio estaban siempre reunidos, disponiendo de tiempo para leer o discutir colectivamente, mientras gozaban de aceptación de amplios sectores de la población⁹⁹ ...

Las tradiciones eran transmitidas básicamente por los líderes artesanos y obreros. Por otra parte, esas tradiciones no eran exclusivas de los asalariados urbanos: campesinos y colonos radicalizados, así como algunos intelectuales, las compartían también. Entre la primera gran tradición que recibieron los obreros era consecuente con la religiosidad popular que, aunque con diferencias regionales, predominaba en el país a comienzos de siglo. Lo que reivindicaban los artesanos y los primeros núcleos obreros no era tanto la dimensión espiritual del catolicismo sino la proyección social del cristianismo en general. Claro que hubo artesanos y obreros, influidos por el clero, que reflejaban un acercamiento tradicional y espiritualista, pero fueron aislados y no causaron gran impacto social en los primeros años¹⁰⁰.

⁹⁸ M. Archila, *Cultura e Identidad Obrera Colombia*, p. 89

⁹⁹ M Archila, *Cultura e Identidad Obrera Colombia*, p. 88

¹⁰⁰ M Archila, *Cultura e Identidad Obrera Colombia*, p. 88

Podríamos decir, que esta influencia religiosa se vio reflejada en el lenguaje religioso, ya que este se veía reflejado en los primeros discursos obreros. Este lenguaje utilizado, puede ser considerado como intención o estrategia política en el uso del lenguaje religioso, como una forma pedagógica llegar a los sectores populares, es claro que como tradición los artesanos dejaron de herencia a los primeros grupos obreros la religiosidad popular. Pasado el tiempo, con la abierta presencia de las ideologías revolucionarias en el país, ese tinte religioso trasmite en el lenguaje obrero irá desapareciendo.

Por la vía del librepensamiento, los obreros heredaron la otra gran tradición que les transmitieron los artesanos: el radicalismo liberal. Este, más que la afiliación al Partido Liberal, era un conjunto de valores contestatarios anclados en la Revolución Francesa. Los primeros núcleos obreros creerán en la razón como fuerza de cambio. Es por esto, que los primeros núcleos obreros y sus tutores artesanos, más que mirar con temor los avances técnicos y científicos, los divulgaban con entusiasmo.

En términos políticos, artesanos y obreros se sentían herederos de las grandes revoluciones que avanzaron hacia el mundo moderno. Por ello, antes de cantar la Internacional, en los Primeros de mayo se cantaba la Marsellesa. Aún en la Convención Socialista de 1920, ella fue el himno oficial.

Para resumir podemos decir que lo que heredaron los primeros núcleos obreros fue una amalgama de tradiciones cristianas, racionalistas y socialistas, que les serán de mucha utilidad cuando enfrenten las condiciones de trabajo. Aunque no son las únicas tradiciones aportadas por los artesanos --las habrá también organizativas y de uso del tiempo libre-- sí

son las que marcan el nuevo panorama cultural de los trabajadores recientemente venidos de las áreas rurales. Amoldadas a las condiciones regionales y a la vida cotidiana de los distintos oficios, estas tradiciones constituyen un terreno común sobre el cual la clase obrera va resistiendo a las condiciones de explotación y de dominación, construyendo simultáneamente su identidad¹⁰¹.

3.4 IDENTIDAD Y POLÍTICA: LA CONSTRUCCIÓN DE IDEARIO POLÍTICO DE LA CLASE OBRERA CARTAGENERA

Dos de los conceptos más aceptados sobre el termino obrero los plantea por un lado Mauricio Archila el cual entiende por obreros a todos aquellos trabajadores, del campo o la ciudad, que laboran directamente los medios de producción y que dependen básicamente de un salario para reproducirse. En esta definición caben desde los asalariados de los talleres artesanales históricamente los primeros en ser designados como 'obreros', hasta los jornaleros agrícolas, pasando por los trabajadores manufactureros, los de los medios de transporte y de la minería. El énfasis en lo productivo deja de lado a otros sectores asalariados tales como empleados de 'cuello blanco', profesionales, educadores y mandos medios de las empresas. La insistencia en la relación salarial excluye a los trabajadores que viven básicamente de su propiedad, por pequeña que ella sea. Por tanto, dueños de talleres y campesinos no asalariados quedan por fuera de nuestra definición. En todo caso una delimitación de categorías como la que proponemos ubica un conglomerado social homogéneo, lo que es un valioso instrumento para la explicación histórica¹⁰². Por otro lado Renan Vega en el tomo 3 de su libro *Gente Muy Rebelde* plantea que de la palabra “*obrero*” no tenía un contenido

¹⁰¹ M Archila, *Cultura e Identidad Obrera Colombia*, p. 95

¹⁰² Mauricio Archila Neira, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, Bogotá, Ed. CINEP, 1992, p.17

muy preciso, puesto que no hacía referencia solamente a la noción moderna, que define a un grupo de seres humanos desprovistos de medios de producción, que venden su fuerza de trabajo como cualquier mercancía, que producen plusvalía y a cambio reciben un salario en dinero. Es más bien una denominación política o social si se quiere, puesto que pretende enfatizar como elemento definitorio, con respecto a otro tipo de actividades, una acción laboral de tipo material¹⁰³.

En ese orden de ideas, por clase obrera entendemos, algo más que la simple sumatoria de esos obreros: la clase es un resultado histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas y el proceso cultural de identificación lo permiten. La sensación de pertenencia a la clase obrera no es resultado mecánico de la industrialización, ni siquiera de la proletarización de artesanos o campesinos. Tampoco es algo que se construye exclusivamente en los sitios de trabajo, aunque allí resida su especificidad. Pertenecer a la clase es identificarse como un nuevo conglomerado social que da sentido a quienes comparten unas condiciones de explotación similares. Se trata, por tanto, de un proceso histórico que no se puede planear a-priori, y cuyo resultado no necesariamente va a generar un comportamiento revolucionario. Finalmente, se hace referencia a algo que se construye, a una actividad permanente de quienes se identifican como clase obrera.¹⁰⁴

Mauricio Archila, citando al inglés Thompson expone, la conciencia de clase, en términos operativos, genera la identidad de un nuevo conglomerado social con intereses distintos a los de los sectores dominantes.¹⁰⁵

¹⁰³ Vega cantor, Renán. Gente muy rebelde. Protesta popular y modernización capitalista en Colombia 1909-1929. Enclaves, transportes y protestas obreras. Tomo 1. Ed. Pensamiento Crítico. Bogotá. 2002.p 18

¹⁰⁴ M. Archila Neira, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, p. 18

¹⁰⁵ M. Archila Neira, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, p. 25

Con relación a la identidad obrera Mauricio Archila plantea que el elemento clave para explicar los comportamientos obreros es la identificación de ellos como individuos miembros de comunidades obreros y eventualmente como revolucionarios. La identidad tiene que ver con tradiciones heredadas y nuevos hábitos generados por los contextos de explotación y opresión. Es algo que se alimenta de las culturas populares regionales, pero con las particularidades que los trabajadores asalariados aportan. La construcción de la identidad, en fin, es un proceso creativo en el que tanto los individuos como los grupos locales y regionales colaboran.¹⁰⁶

Teniendo claro las definiciones de identidad obrera, obrero, clase obrera, entraremos a profundizar como se dio este proceso a nivel nacional. En Colombia la clase obrera se conforma a partir de diferentes regiones, sectores económicos, grados de calificación, géneros, predominio étnico, inclinaciones políticas o religiosas y estatus. Pero también, dialécticamente, se van haciendo presentes los elementos comunes que tienden a trascender esas diferencias, sin anularlas, para construir una clase con proyección nacional. Entre ellos tenemos, además de los procesos socio-económicos y políticos, las tradiciones heredadas del artesanado, rasgos comunes en las culturas populares regionales, similares condiciones materiales de existencia, solidaridad, formas organizativas y luchas convergentes¹⁰⁷. La clase obrera primero está en constante movimiento e interacción con las otras clases sociales existente, esto lleva a mostrar que la clase obrera no es un conjunto uniforme. Tal vez hoy en día no sea tan importante definirse como clase, pero ciertamente en los años veinte y treinta fue la alternativa para lograr las condiciones mínimas de existencia, algunas de las

¹⁰⁶ M. Archila Neira, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, p. 29

¹⁰⁷ M. Archila Neira, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, p. 29

cuales eran ser respetado como un ser humano y ser aceptado como parte de la nación. La pertenencia a un conglomerado llamado clase obrera daba sentido a la existencia de muchos trabajadores que eran tratados como parias. Era, y tal vez aún lo siga siendo, una alternativa totalizante.

“En Barranquilla la conciencia obrera asumió una doble faz que se expuso en un apoyo sindical a los comunistas. Una de las características de esta conciencia obrera, fueron los enfrentamientos con los patronos, los cuales llevaban a los trabajadores a tener mayor confianza en los obreros afiliados al comunismo. En ese sentido su discurso y práctica militar eran más radicales contra la explotación capital. Pero a la vez, se dieron cuenta que podían solucionar no solo los problemas económicos y sindicales, sino que a través de esta fuerza podría conseguir otro tipo de beneficios entre ellos de vivienda, becas o empleo para sus familias”¹⁰⁸.

Ahora, aterrizando en el contexto local, la búsqueda de una nueva identidad política por parte de los trabajadores de Cartagena fue un proceso dialéctico; una lucha contra las corrientes tradicionales de la cultura política de la ciudad, llena de contradicciones que ayudaron a pluralizar el obrerismo cartagenero, aunque también a dividirlo y diferenciarlo. El deseo independentista de las masas trabajadoras era real, pero sus herencias no podían borrarse fácilmente. En estos primeros intentos organizativos, hubo una tendencia interesante entre los trabajadores cartageneros. Estos se preocuparon más por fortalecer y desarrollar la identidad gremial, que por buscar nuevos rumbos políticos. Esta búsqueda identitaria, de hecho, desbordó los límites de la ciudad amurallada, para convertirse en un clamor de los trabajadores de la costa Caribe colombiana. La clase obrera Cartagenera luchó por construir su identidad, más allá de otros tipos de interés.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Jesús Bolívar Bolívar, “Barranquilla: Ciudad de Elites y conciencia obrera (1900-1950), En *Historia Caribe*, No 9, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2004, p. 91

¹⁰⁹ Ver Trabajo de grado Jorge Armando Sará Marrugo, *Identidad, Actores Sociales y Acción Colectiva en Cartagena. 1909- 1930*, Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, 2009

La consolidación de la autodeterminación política de los trabajadores en Cartagena no fue fácil. En las tres últimas décadas de la hegemonía conservadora se dieron tres intentos de independencia gremial y política, sin contar la intención de construir el partido obrero que nunca dejó de ser más que una idea: el primero fue la formación del Directorio General Departamental de artesanos y obreros en 1911, el segundo fue con la fundación del Directorio Obrero Departamental de Bolívar en 1919 y el último lo observamos con el nacimiento de la Federación Obrera de Bolívar en el año 1928. Entonces, el primero es hija de las concepciones artesanales de transición de siglo, el segundo más preocupado por la formación del artesano y obrero como ciudadano y el tercero producto de una marcada influencia del socialismo revolucionario. La lucha por la independencia política nunca llevó efectivamente a la unión de los trabajadores, sino a una diferenciación mucho más marcada. La hegemonía conservadora terminó sin que el obrero cartagenero pudiera mostrarse en el escenario público como un solo sector. Esto básicamente se dio por lo arraigado de los valores político tradicionales en los obreros y las contradicciones entre las mismas organizaciones, lo que imposibilitaba un acuerdo entre ellas. En ese sentido los trabajadores cultivaron más la identidad sectorial, es decir, por los oficios que cada quien realizaba, que la identidad política, ya que esta seguía moviéndose dentro del marco bipartidista. La mayoría de las organizaciones que se crearon, sobre todo de los sectores minoritarios, solo buscaban un reconocimiento en el gremio y la defensa de su oficio¹¹⁰.

¹¹⁰ Ver Jorge Armando Sará Marrugo, *Identidad, Actores Sociales y Acción Colectiva en Cartagena. 1909-1930*, Tesis de pregrado en Historia, Programa de Historia, Universidad de Cartagena, 2009

3.5 INDEPENDENCIA POLITICA E IDENTIDAD EN EL CLASE OBRERA CARTAGENERA.

A pesar de la lectura de Jorge Sará, cuyo enfoque va encaminada hacia la construcción de la unión de los trabajadores como tal, el proceso de formación de la independencia política va muchos más allá de la unión de los trabajadores como clase puesto que las condiciones socioeconómicas de Cartagena expuestas enteramente determinaban en primera medida la convivencia entre lo tradicional y lo moderno haciendo que la receptividad o los idearios políticos como el socialismo estuvieran fuertemente influenciados por elementos tradicionales como la fe; por otro lado, la campaña propagandística de los partidos tradicionales en su afán por dominar ideológicamente a los trabajadores esbozaron situaciones como las condiciones precarias que padecía la clase obrera; y la importancia de su organización sirvieron de base para lo que sería la construcción de su identidad política.

En este orden de ideas, la formación de la identidad obrera es un proceso inacabado que durante el primer impulso capitalista que vivió nuestra ciudad se dio en una doble vía: por un lado, los elementos tradicionales, incluyendo postulados políticos tanto de liberales como conservadores, y por otro las lecturas que desde abajo se hacían de dichos postulados y la aplicabilidad de estos a sus realidades sociales. A pesar de su conciencia de oficio no debe ser leída como un impedimento al proceso de formación de la identidad política si no, que contrario a eso, representa un eslabón de la formación de la misma.

El día diez de septiembre de 1910 marcaría un antes y un después en la historia de la clase obrera cartagenera, puesto que en este día se verificaría la formación del Directorio General

de Artesanos y obreros ¹¹¹, organización con la que el “obrero colombiano ya no será más carne de cañón con quien satisfacían sus ambiciones personales algunos políticos de oficio”¹¹² y que superará “el grado de descomposición en el que se encuentra los partidos políticos”¹¹³ forjando así un órgano que representaba un gran paso para las organización del movimiento obrero y artesanal de la ciudad, para entonces este hecho era descrito como “un grupo independiente y desligado de los odios partidistas, y que solo entra en la lucha política activa en busca de su justa representación en los cuerpos colegiados de la república.”

Dicho acontecimiento marcaría la pauta el nuevo rumbo que tomaría el obrerismo cartagenero expuesto hasta ahora a los influjos ideológicos del conservatismo y el liberalismo. Poco más de un año de la formación del Directorio de General de Artesanos y Obreros, en octubre aparece un titular en el periódico “Penitente” titulado “Partido Obrero,” la columna esbozaba que dicho partido debe tener “un plan sabiamente y de acuerdo con las necesidades y condiciones de los asociados.”¹¹⁴ Este partido representaba para la clase obrera el primer intento de consolidar un partido moderno, conforme a las nuevas dinámicas políticas cuyo principio político se basaba en la crítica a la política tradicional la cual estaba fuertemente arraigada en la sociedad, dificultando el objetivo del partido puesto que era muy difícil encontrar un liberal o conservador que no ignoraran “los cantos de sirena de nuestros políticos en acción”¹¹⁵

Por su lado, los artesanos pregonaban abiertamente el fin de la “ignorancia y el servilismo” aplaudiendo la iniciativa de un partido obrero el cual era “el verdadero portavoz de la

¹¹¹ AHC, Penitente, Cartagena, septiembre, 1910

¹¹² AHC, Penitente, Cartagena, septiembre, 1910

¹¹³ AHC, Penitente, Cartagena, septiembre, 1910

¹¹⁴ AHC, Penitente, Cartagena, octubre, 1911

¹¹⁵ AHC, Penitente, Cartagena, octubre, 1911

democracias y la libertad.”¹¹⁶ Los principios de identidad e independencia política de los trabajadores estaban caracterizados por el discurso constante rechazando las formas tradicionales como se venían manejando los asuntos políticos, tanto así que el número 11 del mes de agosto de 1911 se publicó una portada titulada “Redención obrera: se rompieron los fuegos” la cual contiene la lista de los delegados del “Directorio General Departamental de Bolívar” y cuyos miembros procedían de diferentes oficios como panaderos, carpinteros, plateros, herreros mecánicos y latoneros ,albañiles, zapateros, sastres y miembros de la sociedad de fraternidad. El claro énfasis en la unidad de trabajadores sale a flote en el contenido de dicha portada, donde se manifiesta el interés por mantener ese gran paso que se había dado en pro de las causas de los de abajo;¹¹⁷ es en este orden de ideas, que la intención de organizarse políticamente de forma independiente durante las tres primeras décadas del siglo XX demostraba como la insistencia de tanto liberales como conservadores sobre lo importante de la organización de los trabajadores, atendía a dicho propósito, con matices característicos propios como el discurso de rechazo a la política tradicional marcando la pauta hacia la identidad.

Otro aspecto importante dentro del proceso de la identidad y la independencia política de los trabajadores giraba en torno al Socialismo, tema que figuraba dentro del discurso liberal, esbozado en sentidos opuestos, debido a que mientras que el socialismo sea utópico o científico pregonada la igualdad de las clases, los liberales cartageneros sostenían que las condiciones socioeconómicas locales obedecían al orden natural de las cosas¹¹⁸; sin embargo, dicho discurso “socialista” tuvo un efecto similar al del discurso organizativo.

¹¹⁶ AHC, Voz del Pueblo, Cartagena, Agosto, 1911

¹¹⁷ AHC, Voz del Pueblo, Cartagena, septiembre, 1911

¹¹⁸ Ver el segundo capítulo de este trabajo.

El primer periódico de origen obrero en hablar del Socialismo tuvo su primer número el 4 de Diciembre de 1910, cuyo nombre fue “El Comunista” descrito como “órgano de los intereses obreros,” dicho número explica el tema del socialismo como sinónimo de *libertad, fraternidad, amor y paz* relacionando esta última con la carencia de justicia e igualdad y que por lo tanto para llegar a ella hay que llegar es imponiéndola “por medio de la justicia, pasada por la equitativa balanza de la conciencia ”¹¹⁹

Otro caso de prensa de índole obrera que trató el tema de socialismo fue el publicado en 1919 en la ciudad, bajo el título “La Causa Social” órgano de la liga obrera el cual en su número 10 del 12 de julio publicó un artículo titulado “Lo que quiere el socialismo” diferenciándose en la lectura de “el comunista” cuya interpretación del socialismo estaba aún ligado de las consignas de igualdad, libertad y fraternidad de la revolución francesa, argumentando este de manera contundente que lo quiere el socialismo es “una sociedad en la cual nadie puede enriquecerse con el trabajo ajeno ” dándole un matiz menos romántico.

Ambos casos nos ayudan a entender la independencia política del sector obrero en Cartagena. Por un lado por mostrarse desafiante a lo estipulado tanto por conservadores como liberales al atribuirle la desigualdad de parte de los azules al orden divino y donde los patrones son personas a las cuales hay que agradecerles por ofrecer empleos a la clase más baja y por otro lado pretender que la relación capital trabajo estaba regulada por el orden natural de las cosas y que así debía ser.

¹¹⁹ ABN, El Comunista, Cartagena, Diciembre, 1910

Podemos ver que de los tópicos tanto de liberales como conservadores con respecto a la clase obrera como la organización, el origen de la desigualdad y la relación obrero burgués iban a ser de total interés dentro de los sectores obreros de la ciudad; sin embargo, la lectura de los trabajadores estarían cargados de sus propias lecturas, dándole un giro al pretendido interés bipartidista de adoctrinar políticamente a los de abajo, lo cual resultó ser un arma de doble filo para estos (liberales y conservadores) puesto que dotaron a los obreros de materia prima ideológica para poder emprender su propio proceso de independencia política.

Lastimosamente los números de este tipo de prensa para el caso de Cartagena son bastante escaso como para desarrollar un análisis sistemático puesto que en el caso de “El Comunista” solo existe un solo ejemplar en la colección de Biblioteca Nacional de Colombia y el caso de la “La Causa Social” dos ejemplares del Archivo Histórico de Cartagena.

CONCLUSIONES

Resulta problemático mostrar conclusiones debido a que este trabajo presenta una mirada general de los procesos de formación de la identidad y la independencia política de la clase obrera en Cartagena. Por un lado, la escasez de fuentes primarias imposibilita un análisis sistemático más a fondo sobre dicho tópico y el reducido número de estudios sobre la clase obrera cartagenera, tornando la temática un terreno aún con mucho por hacer.

El desarrollo desigual en el proceso de industrialización en Colombia posicionó a Cartagena entre las ciudades menos desarrolladas, generando que nuestro proceso de modernización estuviera sujeto a aspectos tradicionales de la sociedad local, generando cierto proceso de hibridación dentro entre lo moderno y lo tradicional.

El discurso de liberales y conservadores que se venía gestando desde el siglo XIX, se vio forzado a adaptarse a las nuevas condiciones socioeconómicas de nivel nacional, regional y local, ya que era necesario incluir ciertos tópicos que sirvieran de estructura doctrinales a la joven clase obrera, cuyo discurso se caracterizó por ser enfático en lo que se conocía en la época como “la causa social”, cuyos puntos centrales eran las condiciones deplorables de la clase trabajadora local, la naturaleza de esta (para el caso liberal de orden natural y para los conservadores de orden divino), la necesidad de organización de la misma y, por último, el énfasis en las relaciones cordiales entre capital y trabajo.

Las lecturas de la política tradicional generaron un impacto de impacto positivo en la consolidación la identidad e independencia política obrera puesto que estos retomaron aspectos expuesto por el bipartidismo como la necesidad de organizarse y el reconocimiento

de las difícil situación en la que se encontraban los trabajadores locales, discrepando de las posturas tradicionales y promoviendo la igualdad de clase.

En consecuencia, tanto el contexto económico como el político fueron fundamentales para la construcción de dicha identidad e independencia política, puesto que la convivencia entre la tradición política procedente del liberalismo y conservatismo, y las visiones socialistas de la época, generaron en los obreros la capacidad de hacer lecturas propias de la realidad y pasar de ser receptores pasivos de la política a hacer agentes propositivos en la dinámicas políticas locales.

**FUENTES PRIMARIAS CONSULTADAS EN BIBLIOTECA NACIONAL DE
COLOMBIA**

Alma Joven (1911).

El Autonomista (1913).

El Caribe (1912).

El comunista (1910).

El Liberal (1910 -1911).

El símbolo (1910).

**FUENTES PRIMARIAS CONSULTADAS EN ARCHIVO HISTÓRICO DE
CARTAGENA**

Voz del Pueblo (1911).

Penitente (1911).

El porvenir (1915).

El Porvenir (1919).

El Caribe (1912).

La Época (1912).

El Liberal (1910)

BIBLIOGRAFÍA

Archila Neira Mauricio, *Cultura e Identidad Obrera Colombia 1910-1945*, Bogotá, Ed. CINEP, 1992.

Archila Neira Mauricio, *Cultura e identidad obrera Colombia 1910-1945*, Bogotá, Ed. CINEP, 1992.

Archila Mauricio, “*La clase obrera en Colombia*”, En Sindicato único de trabajadores de la educación del valle.

<http://sutevalle.org/.../Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/ma>
[u Consulta 11/08/2016](#)

Bejarano Jesús A, “El Despegue cafetero (1900-1958)”, En “*Nueva Historia de Colombia*”, Tomo 5, Bogotá, Ed Planeta, 1995.

Bolívar Bolívar Jesús, “Barranquilla: Ciudad de Elites y conciencia obrera (1900-1950), En *Historia Caribe*, No 9, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2004.

González Fernan, *Partidos políticos y poder eclesiástico*, Bogotá, Ed CINEP, 1977.

Gómez Henao Rafael, *Desarrollo económico y social en Colombia. Siglo XX; LA INDUSTRIA EN LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX*.

[https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-](https://es.scribd.com/doc/80568788/La-Industria-en-Colombia-Durante-El-Siglo-Xx-Apredeenlinea)
[Apredeenlinea](#)

“Historia de los Partidos Políticos en Colombia” en *Subgerencia cultural del banco de la república*, (2015).

http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/historia_partidos_politicos_colombia#Inicios

Lemaitre Eduardo, “El canal del dique y sus peripecias”, en pilar moreno y Jorge Orlando Melo, Bogotá, Editores caminos reales de Colombia, Fondo Fen Colombia, 1995.

Mayor Mora, Alberto (1996). *Cabezas duras dedos inteligentes*. Medellín: La Carreta.

Medina, Medófilo. *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. Bogotá. Ediciones Aurora. 1984.

Múnera Alfonso, El fracaso de la Nación. Región, clase y raza en el caribe Colombiano: 1717 -1810, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora Editores, 1998.

Núñez Espinel Luz Ángela, *El Obrero ilustrado, Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*, Bogotá D.C., Ediciones Uniandes, 2006.

Ocampo José Fernando, “*Colombia siglo XX Estudio Histórico y Antología Política I 1886-1934*” Bogotá, Ed Tercer mundo, 1980

Ortiz Cassiani Javier, Modernización y desorden en Cartagena, 1911-1930: amalgama de ritmos. En; desorden en la plaza. Modernización y memoria urbana en Cartagena. Medellín. Ed. Lealon. 2001.

Peñuela Ramon, Arístides. *Los caminos al río Magdalena*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1999.

Restrepo Jorge Alberto y Rodríguez Manuel, “La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a finales del siglo XIX”, Bogotá, En *Estudios sociales*, FAES, Vol I, No 1, 1987.

Román Raúl, “Memoria y contramemoria: El uso público de la historia en Cartagena” en *Desorden en la Plaza*, Cartagena, Ed Instituto Distrital de Cultura, 2001.

Roca Adolfo Meisel, “Cartagena 1900-1950 a remolque de la economía”, en *Banco de la Republica centro de investigación económica caribe colombiano*, No 4, Cartagena, Banco de la Republica, 1999.

Salas Alfonso, “Cartagena de Indias ciudad de puertos”, en *Así es Cartagena de Indias Cartagena*, Cartagena.

Solano Sergio Paolo, “Formación de los trabajadores fabriles en el caribe colombiano”, En *Taller de la Historia*, Vol. 1, No 1, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2009.

Santos Adriana, “La prensa católica en el estado soberano del magdalena: guerra de palabras y pedagogía política”, En *Taller de Historia*, Vol 2, N°2, Cartagena, Ed Universidad de Cartagena, 2010.

Solano de las Aguas Sergio P, “Inicio de la protesta social, modificaciones y permanencia en la cultura”. En: *Trabajadores y cultura en el Caribe colombiano, 1850 – 1910*.

Theodore Nichols, *Tres puertos de Colombia*, Banco Popular, Bogotá.

Theodore Nichols, “*Cartagena and the Dique*”, *Journal of transport history*, vol 11, No 11 No. 1, Mayo 1955.

Troncoso Ovalle Luis, “Crisis y renovación del conservatismo cartagenero”, en *Cartagena taller de la historia*, Vol No 1, Cartagena, 2001.

Urueta José P. y de Piñeres Eduardo, *Cartagena y sus cercanías*, Cartagena, Tipografía de vapor “mogollón”, 1886.

Vega Cantor Renan, *Gente muy rebelde*, Bogotá, Ed Pensamiento crítico, 2003.

Vega Cantor Renán, *Gente muy rebelde. Protesta popular y modernización capitalista en Colombia 1909-1929. Enclaves, transportes y protestas obreras* Tomo1, Bogotá, Ed. Pensamiento Crítico, 2002.

Vega Cantor Renán, *Gente muy rebelde. Mujeres, artesanos y protestas cívicas. Tomo 3.* Ed. Pensamiento Crítico. Bogotá. 2002.

Zambrano, Fabio. “*Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia. Siglo XIX*”

ANEXOS

PRINCIPALES EMPRESAS CAPITALISTA FUNDADAS PRINCIPIO DEL SIGLO XX – EMPRESAS CARTAGENERAS

Nombre de la Empresa	Fundación	Capital	Empleados	Productos	Radio de Acción
Central Colombiana Sincerín (Ingenio azucarero)	Fundado en 1906 por los señores Vélez Danies. Quedó definitivamente constituida en 1907 como sociedad anónima.	Constituida en 1907 con 2.500.000 de dólares pagados. Director – gerente: Carlos Vélez Danies hasta 1923, luego asumió su hijo Dionisio Vélez Torres, por decisión de la asamblea general de accionistas.	En tiempo de Zafra, 500 hombres en el ingenio y 3,000 en el campo en labores de corte. Pagan a \$0.80 la tonelada. Personal técnico cubano y norteamericano.	900.000sacos de azúcar blanco por zafra. Se instaló un sistema de irrigación para aumentar la producción y un aparato para producir vinagre, levadura y alcohol industrial para motores. 6.000 Hectáreas cultivadas y 6.000 incultas.	Situado en Arjona a 10 leguas de Cartagena. Tiene planta eléctrica y ferrocarril de 65 Km. (5 locomotoras y 500 vagones), caminos, 6 carros especiales para transporte de azúcar al puerto de la central, 8 planchas, 8 carros de manguetas, 12 Km. De vía portátil, 2 buques de vapor y 1 en construcción en el astillero de Barranquilla. 6 bongos, 300 yuntas de bueyes, 10 tractores y 1 carro de gasolina para el transporte de pasajeros. Prolongó el dique para que los vapores carguen y descarguen en su propio puerto. Acueducto, oficina postal y telegráfica y teléfonos propios.
Gran Fabrica Italiana de Calzado.	En 1916 los italianos Antonio Celia y Blas F. Barletta fundaron la fábrica de Calzado Faitala.		Más de 200 obreros colombianos.	Produce alrededor de 5.000 pares de Zapatos mensuales. Los materiales son importados excepto las suelas que son producidas por las fábricas El Morro y El Porvenir de Barranquilla.	Localizada en Barranquilla. Su radio de acción lo conforman: Atlántico, Magdalena, Bolívar, Santanderes, Tolima, Valle, Cauca, Caldas, etc.

Fuente: Renan Vega Cantor, Gente Muy Rebelde, Tomo1, pp. 72-77

**AGRUPACIONES Y SOCIEDADES INFLUIDAS POR EL PARTIDO SOCIALISTA
(1919-1920)**

Localidad	Denominación
Cartagena	Directorio obrero Fraternidad Humana Gremio obrero femenino Liga obrera Sociedad Fraternal Sociedad protectora del hogar Sociedad protección de la mujer Sociedad de hiladores y tejedores Sociedad de Carreros Sociedad de tipógrafos

Fuente: Renan Vega Cantor, Gente Muy Rebelde, Tomo 4, p 141

**ORGANIZACIONES OBRERAS SOCIALISTAS DEL PAÍS INFLUENCIADAS
POR EL PSR**

Localidad	Denominación
Cartagena	Federación Obrera

Fuente: Renan Vega Cantor, Gente Muy Rebelde, Tomo 4, p. 147

**COBERTURA ORGANIZATIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA
REVOLUCIONARIO**

Unidades territoriales	Números de Organizaciones Obreras	Número de Militares	Número de Poblaciones
Bolívar	6	16	5
Totales	6	16	5

Fuente: Renan Vega Cantor, Gente Muy Rebelde, Tomo 4, pp.

**LISTA DE PERIODICOS QUE SE RECLAMAN COMO SOCIALISTAS EN LA
DECADA DE 1910**

Título	Ciudad	Tendencia Ideologica y Politica	Lema Distintivo	Año de Publicación
El Símbolo	Cartagena	Liberal- radical	«Periódico de la Democracia y para la Democracia».	1910
El Comunista	Cartagena	Socialista	«Defensor de los intereses obreros».	1910

Fuente: Renan Vega Cantor, Gente Muy Rebelde, Tomo 4, pp.

ASOCIACION DE TRABAJADORES EN CARTAGENA, 1890-1927

Año	Agremiación	Fuente
1890	Sociedad 16 de Julio	El Porvenir
1890	Sociedad Patriótica de Artesanos de Cartagena	Ibíd
1906	Sociedad Tipográfica de Cartagena [Casi todas las iniciativas en pro de la organización gremial partieron de este sector. Su existencia estuvo sometida a vaivenes; se reorganizó en 1918 y nuevamente en 1930]	Ibíd. ene. 11-1906
1908	Sociedad de Artesanos de Cartagena	El Penitente. C/gena, ago. 23-1908
1910	Sociedad Fraternidad Humana. [Especie de cooperativa; la integraban carpinteros. En sus inicios tuvo inspiración teosófica. Aún existía en 1919]	Ibíd. ago. 14-1910; El Porvenir. nov. 11-1919.
1910	Sociedad Unión. [organizada bajo el esquema del cooperativismo alemán; su impulsor fue el arquitecto alemán]	Ibíd
1911	Directorio General Departamental de Artesanos y Obreros. [Creado por iniciativa de la S.A.C.]	Voz del Pueblo. sep. 24-1911

1911	Sociedad Fraternal. [Integrada por carpinteros navales. Aún existía en 1919]	El Porvenir. nov. 11-1919
1919	Liga Obrera de Cartagena. [Propugnó por la reactivación del movimiento de los trabajadores. Muy activa a comienzos de los años de 1920]	Liga Obrera de Cartagena. [Propugnó por la reactivación del movimiento de los trabajadores. Muy activa a comienzos de los años de 1920]
1919	Gremio Obrero Femenino	Ibíd
1919	Protectora del Hogar. [Formada por los mecánicos y herreros de Cartagena]	Ibíd. nov. 11-1919
1919	Gremio de Zapateros	Pluma Libre. Ago. 30-1919
1919	Centro de Acción Social San Pedro Claver. [Creado por miembros de la élite conservadora de Cartagena y por los Jesuítas]	El Porvenir. may. 22-191
1919	Sociedad de Hiladores y Tejedores	Ibíd. may. 4-1920
1919	Centro Fraternal Obrero	Ibíd. may. 11-1920
1920	Sociedad de Braceros de Cartagena	Ibíd. jun. 2-1920
1920	Sociedad Unión y Progreso	Ibíd. mar. 2-192
1920	sociedad de Ingenieros Mecánicos y Metalúrgicos	Ibíd. ago. 5-1920
1922	sociedad de Artesanos y Obreros de Cartagena	El Humanitario. ene. 13-1923
1922	Sociedad de Institutores de Bolívar	Diario de la Costa. ene. 3-1922
1923	Sociedad de Mutuo Auxilio de Choferes	El Porvenir. abr. 10-1923
1923	Gremio de Obreros y Ebanistas	Ibíd. ene. 26-1923
1923	Sociedad Unión de Albañiles	Ib.
1924	Asociación de Navegantes. [Capitanes, ingenieros y prácticos patentados para la navegación marítima y de los ríos Sinú y San Jorge]	Ibíd. jun. 17-1924

Fuente: Sergio Paolo Solano, Puerto, sociedad y conflicto en el Caribe Colombiano, 1850-1930, p 91.

PROTESTA SOCIAL EN CARTAGENA, 1903-1933

Año	Agremiación	Fuente
Julio 1 de 1903	Panaderos. Contra la disminución del jornal, por el descanso dominical y contra la reducción de la calidad del pan.	
Septiembre 13 de 1903	Braceros del muelle. Por aumento del jornal	
Febrero 9 de 1910	Carpinteros del Muelle de La Machina. Aumento de jornal y un trato más digno.	El Porvenir. Cartagena, feb/17/1910
Febrero 2 al 17 de 1910	Braceros del ferrocarril. Aumento de jornal. Se extendió a Calama	Ibíd, marzo/26/1913
Marzo 25 de 1913	Braceros del Muelle de La Machina. Aumento e jornal.	
Noviembre 3 de 1913	Trabajadores compañía constructora La Mutualidad. Aumento del jorna	
Febrero 16 de 191	Trabajadores Fábrica de Tejidos Merlano. Aumento de jornal.	El Porvenir. Cartagena, febrero/17/1917
Agosto 12 al 6 e 1917	Trabajadores Fábrica de Tejidos de la Espriella. Aumento de jornal y reglas clara en la contabilización de la producción por trabajador.	El Porvenir. Cartagena, agosto/12/1917.
Enero 7, 8 y 9 de 1918	Huelga General iniciada por los trabajadores portuarios. Aumento de jornales y disminución de la jornada de trabajo.	Ibíd, enero/11, 12 y 14/1918
Julio 23 de 1919	Carpinteros navales. Aumento del jornal.	
Julio 28 y 29 de 1919	Trabajadores del muelle y del ferrocarril. Aumento del jornal.	El Porvenir. Cartagena, julio/30/1919.

Agosto 3 de 1919	Trabajadores Talleres del ferrocarril. Aumento de jornales.	Pluma Libre. Cartagena, agosto/3/1919
Agosto 12 al 15 de 1919	Trabajadores Fábrica de Tejidos de la Espriella. Aumento de jornales.	
Agosto 19 y 20 de 191	Oficiales zapateros. Aumento de jornales	El Motín. Magangué, sept./6/1919
Febrero 18 al 20 de 1920	Braceros Muelle de La Machina. Contra el esquirolaje y la discriminación en los jornales y condiciones laborales. Por aumento de salarios. Fue espontánea y sobrepasó al Directorio Obrero de Bolívar que ya existía.	El Porvenir. Cartagena, febrero/18/1920
Febrero 22 a 27 de 1920	Braceros Muelle de Calamar. Por aumento de jornal y contra el esquirolaje.	Ibíd, febrero/23/1920.
Junio 1 al 4 de 1920	Braceros del muelle y del ferrocarril. Por aumento de jornales. Se sumaron los marineros de cabotaje. Se construyó la sociedad de Braceros de Cartagena.	Ibíd mayo/28 a 31 u junio 1/1920
Noviembre 8 al 11 de 1920	Trabajadores del ferrocarril.	
Diciembre 5 de 1920	Trabajadores fábrica de Tejidos e la Espriella. Contra despidos. Aceptaron la rebaja en un 25% del jornal a cambio de la colocación.	El Porvenir. Cartagena, diciembre/6/1920
Mayo 4 y 5 de 1922	Choferes del servicio público. Aumento del jornal.	
Enero 30 de 1923.	Bracerios del muelle y ferrocarril. Contra la reducción del jornal y por la disminución de la jornada laboral.	El Porvenir. Cartagena, enero/31/1923.
Febrero 1 de 1923	Trabajadores de la Andian. Aumento de jorna	

Febrero 14 y 15 de 1923	Aurigas. Aumento de jornal.	
Octubre 31 de 1923	Braceros del muelle. Aumento del jorna	
Julio 2 de 1924	Choferes de la empresa de buses de Martínez Camargo. Aumento de jornal.	
Junio 9 y 10 de 1925	Braceros del muelle. Aumento de jornales.	
Mayo 14 al 21 de 1927	Braceros del muelle. Aumento de jornales.	
Abril 4 al 12 de 1928	Braceros del muelle. Aumento de jornales y rebaja de la jornada de trabajo.°	
Mayo 3 de 1928	Cervecería de Cartagena. Aumento de jornal.	
Diciembre 9 de 1928	Trabajadores Fábrica de Tejidos de la Espriella. Aumento de jornales.	
Marzo 26 de 1929	Trabajadores Fábrica de Calzado Beetar Hermanos. Aumento de jornal.	
Septiembre 16 1933	Huelga de marineros de cabotaje. Alza de salarios.	

Fuente: Sergio Paolo Solano, Puerto, sociedad y conflicto en el Caribe Colombiano, 1850-1930, pp. 94-95.

PRENSA OBRERA Y POPULAR 1904 – 1929

Título	Subtítulo	Responsables	Ciudad	Años	Tendencia
El trabajo		M. Cara Córdoba	Cartagena	1905	Artisanal-Obrerista
El Comunista	Defensor de los intereses obreros	M. Barboza (D) Pedro C. Collazos (A)	Cartagena	1910	Radical
El Símbolo	Órgano del centro demócrata	L.M. Pérez L Hoeste	Cartagena	1910	Radical

Fuente: Luz Ángela Núñez Espinel, El obrero ilustrado - Prensa obrera y popular en Colombia 1909 – 1929, pp.222-230